

SEMANA

NUMERO EXTRAORDINARIO



CUANDO escribimos "Franco, el del Ebro", no tratamos de limitar la gloriosa personalidad del Caudillo al ámbito de una batalla; podríamos escribir igualmente Franco, el del Estrecho, o el de Extremadura, Toledo o Madrid, el del Cantábrico, el de Aragón, el de Cataluña y, en suma, el de la victoria total. Pero en este momento recordatorio de aquel primero de octubre de 1936, al repasar las hazañas que como Caudillo de los españoles ha llevado a cabo el Generalísimo, viene especialmente a nuestra memoria la batalla del Ebro. En las orillas del gran río español fué donde Franco ganó el combate decisivo contra el comunismo moscovita; allí se decidió la primera gran derrota bolchevique; por eso traemos a esta página de SEMANA una fotografía del Caudillo hecha en el memorable Cuartel General de Alcañiz, desde donde Franco dirigió la más importante de las batallas libradas por la liberación de nuestra Patria.

FRANCO, EL DEL EBRO

NUMEN



El legendario Ruy Diaz de Viver,
conquistador de Valencia y llamado
El Cid Campeador alcanzó fama
y gloria inmarcesibles, por su arrojo,
valor e intrepidez.

También el gran Licor CALISAY
ha conseguido fama mundial por
su calidad suprema, que le honra,
distingue y avalora constantemente.

CALISAY



EN LOS DIAS DE LA BATALLA DECISIVA

ESTA página gráfica, continuación, como las dos siguientes, de nuestra portada de hoy, recuerda—con motivo de la elevación del Generalísimo a la Jefatura del Estado y a la histórica jerarquía de Caudillo de España en octubre de 1936— aquellos días del verano y otoño de 1938 que se llenaron con el genial heroísmo de la batalla del Ebro. En la memorable cota de Caballs, a la que llegaron nuestros soldados en un magnífico golpe de sorpresa y de audacia, quedó rotundamente definida la suerte del comunismo y escrita su derrota. El asalto a Caballs empalma, por ello, con los terribles combates de Poltava, de Briansk y de Gomel. Sereno e inexorable, Franco aplastó en las amplias llanuras y en los hondos desfiladeros cercanos al Ebro la potencia del Ejército rojo. Ahora que asistimos a tan temidísimas campañas de aniquilamiento, la memoria se nos vuelve hacia aquel ardoroso ejemplo de gran arte militar que terminó con la destrucción de las mejores unidades organizadas por el bolchevismo. La fotografía muestra al Caudillo oyendo misa en uno de los camiones especiales en que estuvo instalado su Cuartel General, a la sombra de unos árboles próximos a Alcañiz, durante la batalla del Ebro.

FOTO: P. G.





Desde la amplia llanura de Gandesa se ve, al fondo, el gran espinazo montañoso que culmina en el vértice Caballs. Allí fué donde los rojos se defendieron con extraordinario encarnizamiento hasta que fueron rotos, dispersados o capturados por la maniobra de Franco.

Fotos Peral.

El Caudillo, con el general Vigón, en otro de los momentos de la batalla, mientras observa desde su puesto de mando, un horizonte de fuego.

Fotografía de una de las visitas del Caudillo a los frentes de la guerra de liberación de España.—Fotos Peral.

Inclinado sobre un mapa, el Caudillo manda la batalla desde la Plana de Gandesa, y expone sus resoluciones tácticas a los generales Dávila y Vigón.

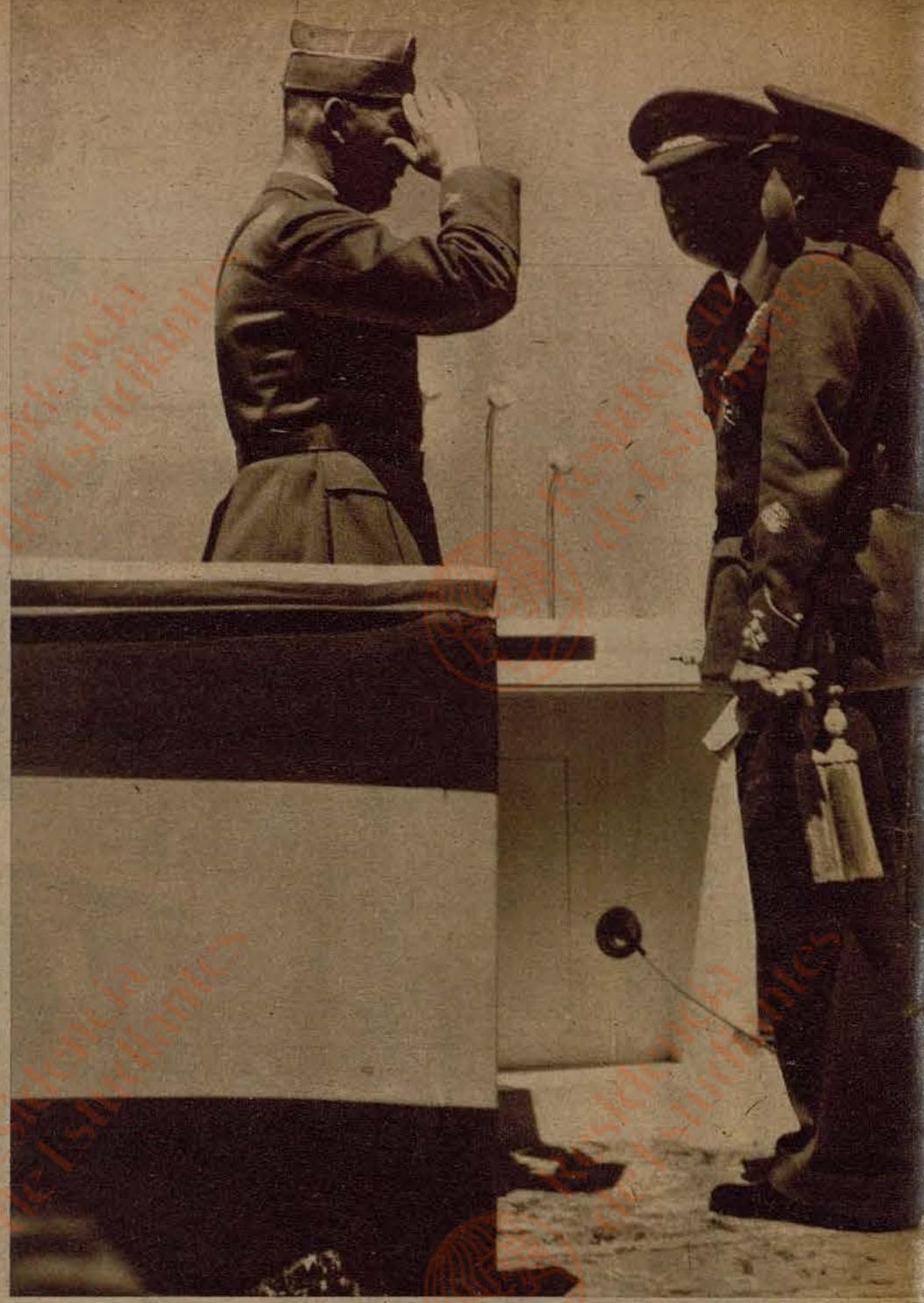


RECUERDO DE LA LEGIÓN CONDOR

PARA los españoles constituirá siempre un motivo de profunda gratitud la presencia y la acción de aquella Legión Cónedor.

Como un símbolo del gran entendimiento y del interés con que contemplaba nuestra lucha—primer esfuerzo heroico en la Cruzada de salvación de Europa—, Alemania quiso enviarnos a una representación de lo mejor de su juventud, fuerte y alegre, cuya sangre vino a derramarse junto a la nuestra en campos de batalla comunes. Algunos de aquellos mozos rubios y sanos—que tornaron jubilosos entonces a su patria de siempre—han entregado su vida en esta otra lucha gigantesca de hoy. La comunidad espiritual y militar, forjada en el frente de nuestra guerra, se manifiesta actualmente con la participación gloriosa de la División Azul en las memorables batallas de Rusia.

Mientras, en todos los corazones españoles producirá el recuerdo de aquellas aguerridas y marciales formaciones de la Legión Cónedor; por ello, hemos querido traer a estas páginas dos estampas inéditas. En una parte vemos a los voluntarios alemanes durante un desfile celebrado poco antes de ser repatriados. En la otra fotografía, el Caudillo Franco y el general Kindelán, cumplimentando el primero por el general Richthofen, jefe de la Legión Cónedor.





Uno de los deportes favoritos de Franco es el de la equitación, como puede comprobarse por esta fotografía, en la que aparece montando un brioso caballo de magnífica estampa.



En compañía de su esposa pasea para descansar del enorme trabajo que pesa so-

INSTANTÁNEAS INEDITAS DE LA VIDA DEL CAUDILLO



bre sus hombros en estos momentos de universal convulsión y de reconstrucción de España.

Algunas veces entretiene sus escasísimos momentos de ocio y descanso jugando al golf en el velazqueño monte de El Pardo.

Fotos Peral

DEL VIAJE DE FRANCO



1

A bordo del "Almirante Cervera", el Caudillo, con uniforme de capitán general de la Armada, contempla desde la bahía la ciudad de Santander. — Foto Peral

2

Acompañado de los ministros de Marina y del Aire y del general Moscardó, toma la falúa del "Cervera" para volver a bordo del crucero.

3

Su Excelencia, acompañado de su esposa, sale de la iglesia donostiarra de Santa María.

4

Momento en que, acompañado del ministro del Aire, general Vigón, así como de los jefes de la Casa Militar y de la Casa Civil, el Caudillo sale del palacio de Ayete con dirección a Madrid.

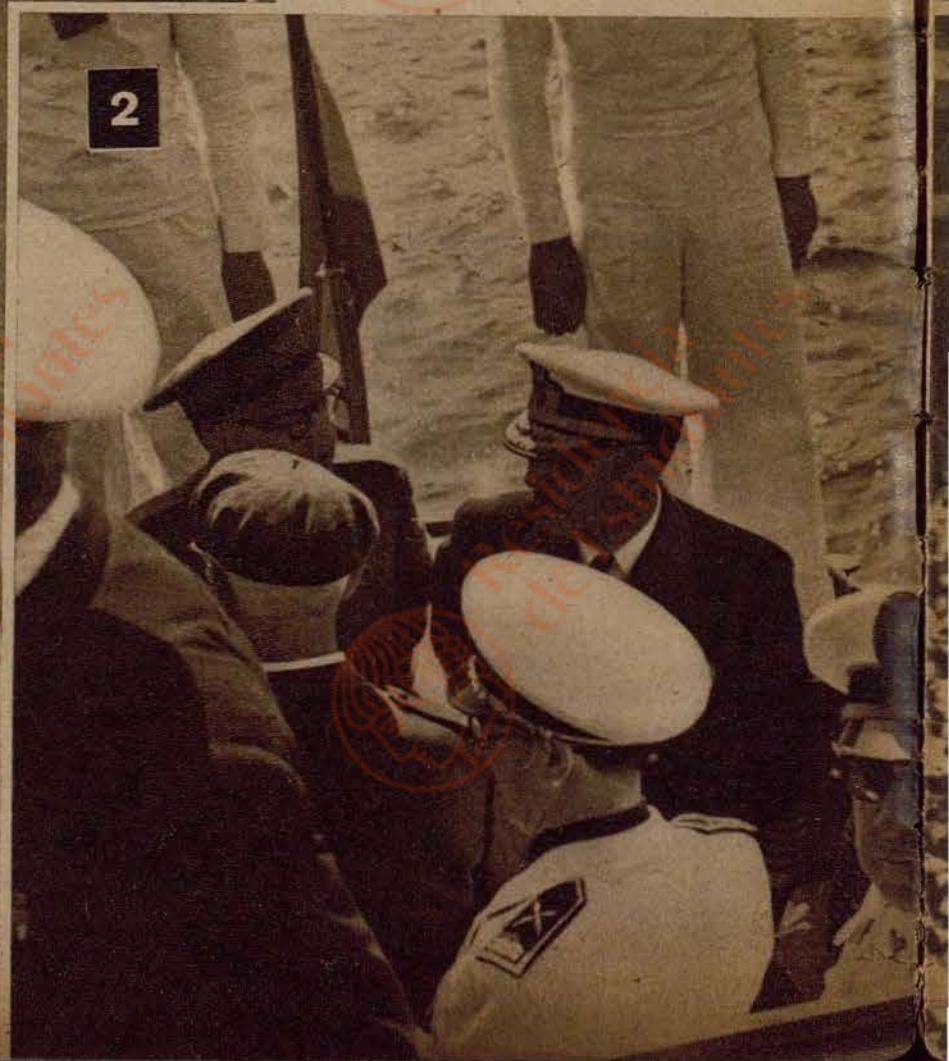
5

Otra instantánea relativa a la estancia del Caudillo en San Sebastián.

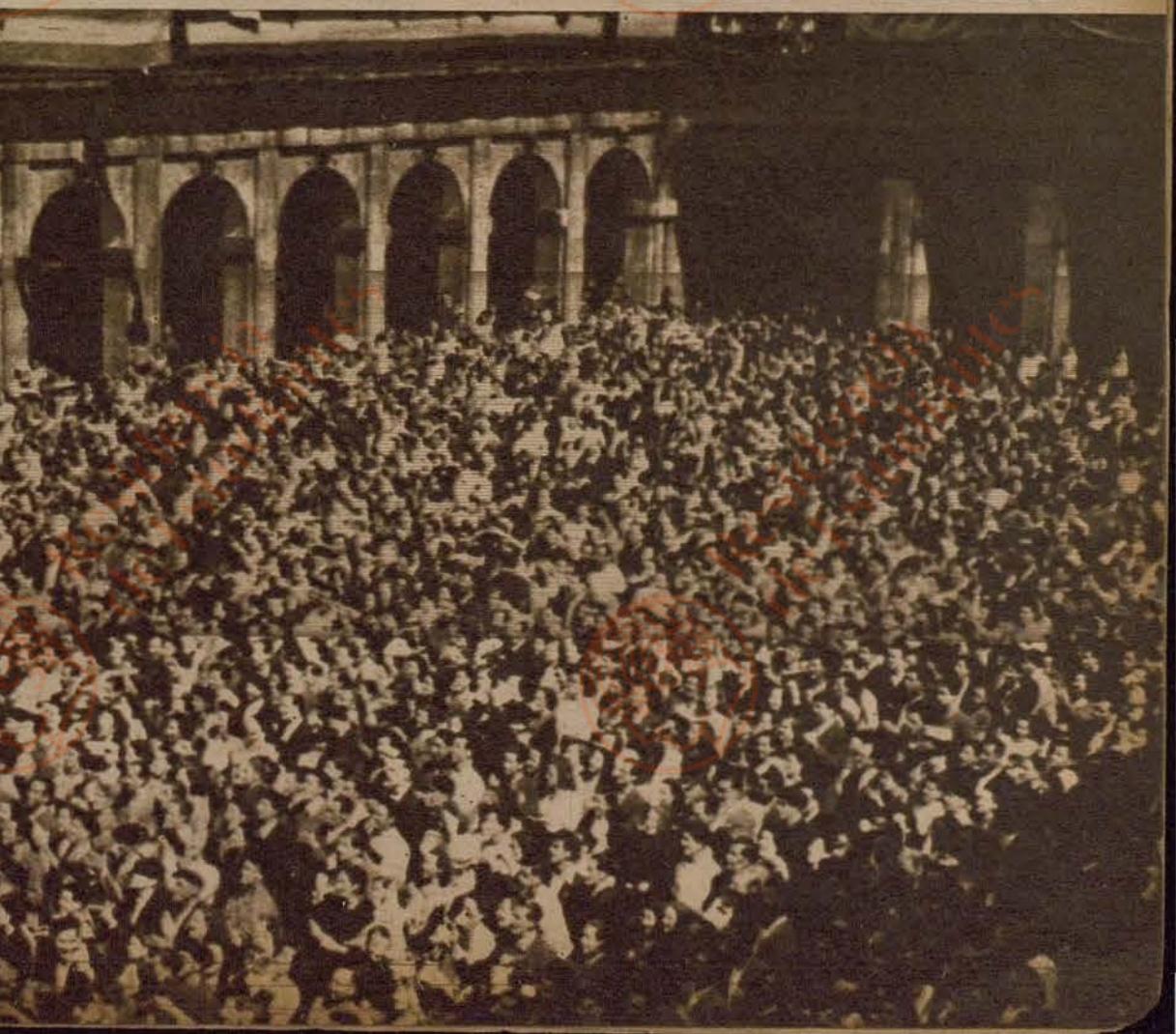
6

Una enorme masa de público vitorea a Franco en la plaza del Dieciocho de Julio. Fotocar.

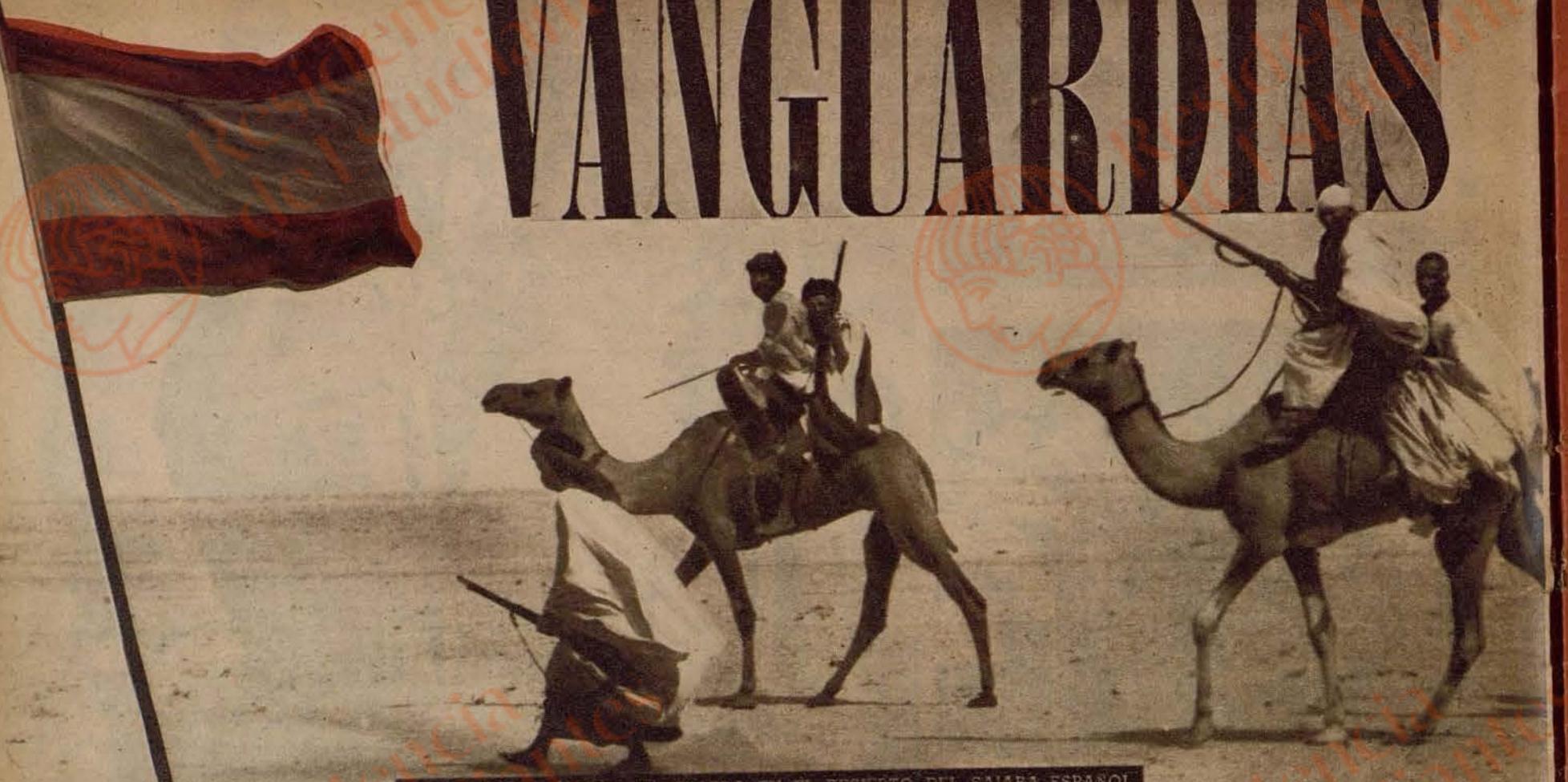
2



AL NORTE DE DE ESPAÑA



VANGUARDIAS DE ESPAÑA



NOTAS DE UN OFICIAL CAMELERO EN EL DESIERTO DEL SAJARA ESPAÑOL

SOBRE el desierto las cosas han perdido su significación habitual, y las viejas formas del pensamiento parece que no hallan eco en el espíritu, sumido en el vacío por la fuerza demasiado violenta y vertiginosa de la primera impresión que se filtra por las pupilas.

Tras de Sidi-Iini, suspendido sobre el Senegal francés, el flanco occidental del Gran Sájara se derrumba sobre la soledad atlántica como una vasta playa parda y caliente. Y recibe un nombre santo y español, como si hubiera sido elegido por un conquistador del Nuevo Mundo: Río de Oro. "L'inhospitalier pays de Río de Oro" le llaman los franceses. Ellos, que disponen de un paisaje tan otro como para crear "La Atlántida" y las duras y románticas aventuras de "Beau Geste" y Figuracos, pues, cómo será el Sájara español y qué martillo se necesitará para encontrar resonancias en tan poderoso yunque.

Desde la estrecha ventanilla del camión que se abre paso, resbalando y enterrándose, al través de los arenales de Dora, contemplo de un golpe todo el ardiente paisaje y la vasta—y tan comentada—soledad, absoluta, total.

A la derecha, bordeando todo lo largo de la costa e impidiendo tender los ojos, se alza una ininterrumpida cadena de dunas gigantescas que nacen más arriba de Cebo Juby, casi en el Xebica, y mueren en Villa Cisneros. Al volver del interior, una vez francqueadas, el mar estalla súbitamente en los ojos demasiado cansados del hombre blanco. Estalla con una deslumbradora promesa de paisajes y una fuerte sensación de barcos y de mujeres. Es el primer choque emocional del que retorna, porque además, a doscientos metros, la costa no se sospecha y el cuerpo se agobia

hundiéndose nuevas e interminables hamacas. Vencemos la soledad de El Tidral; una tierra roja y dura, sembrada de piedrecillas, sucede a las peligrosas arenas y se lanza, durante centenares de kilómetros, en busca de nuevas fajas arenosas.

El calor es fuerte en esta tercera hora de la tarde. Sobre la cabina de madera se abaten huracanes de sol, de un sol que desgarra. El cielo, demasiado brillante, hace daño en los ojos, y la caligine, envolviéndome en una luxitud tremenda, me corta todo deseo de conversación con el chofer, a quien mire conducir, medio amodoroado y con los ojos empequeñecidos por la luz muy viva, con la cara inundada de goterones de sudor.

A la mitad del camino el camión se para porque necesita abrevar como un camello cualquiera. Al volcar el agua en el depósito desde el bidón, se procura no derramarla. Quizá nos pueda hacer falta, porque no se sabe nunca lo que ha de ocurrir aquí. "Extranjero: recuerda que estás en el desierto y que el agua es oro", dicen unos avisos en el fuerte de Villa Cisneros.

Más adelante nos cruzamos con una caravana. Herederos de los viejos mercaderes y traficantes, por los caminos, cargados con pulseras de milenios: estos nómadas van desde Tizla a Tan-Tan para ofrecer media docena de "derrajás" blancas, alguna esterilla y un par de alfombras moriscas compradas para una boda, seis meses antes, quizás en Mogador, quizás en Tombuctú.

Más horas más tarde, derrotada la extensión, llegamos al puesto central de camellos con las primeras sombras crepusculares.

Y estrecho la mano, sucesivamente, a seis conductores de hombres, de rostro incomponible y oscuro y ojos sin expresión alguna y impresionantemente fríos. Ahora yo hago el séptimo.

Por la mañana me levanto temprano y no veo a nadie. Lentamente voy subiendo hasta el poblado,

donde, entre unos amasijos de piedra y barro, descubren dos casas magníficas y europeas. Una de ellas, sobre todo, rematada por cuatro cúpulas blancuzcas imitando cuatro huevos de avefría, me llama la atención porque, estéticamente, no está incorporada al ambiente, a pesar del esfuerzo que para ello hacen las cúpulas. Es una casa excesivamente "blanca". Cualquiera diría que ha venido facturada por avión desde una ciudad de España.

Pero en el desierto no se puede atender a esas cosas. Quizás el oficial, con tres estrellas sobre la camisa, que dirige la construcción, levanta la copia de alguna imagen, que recuerda de su ciudad.

Sin embargo, es ampliamente cómoda y la luz no invade con exceso el interior, defendido por estrechos ventanillas.

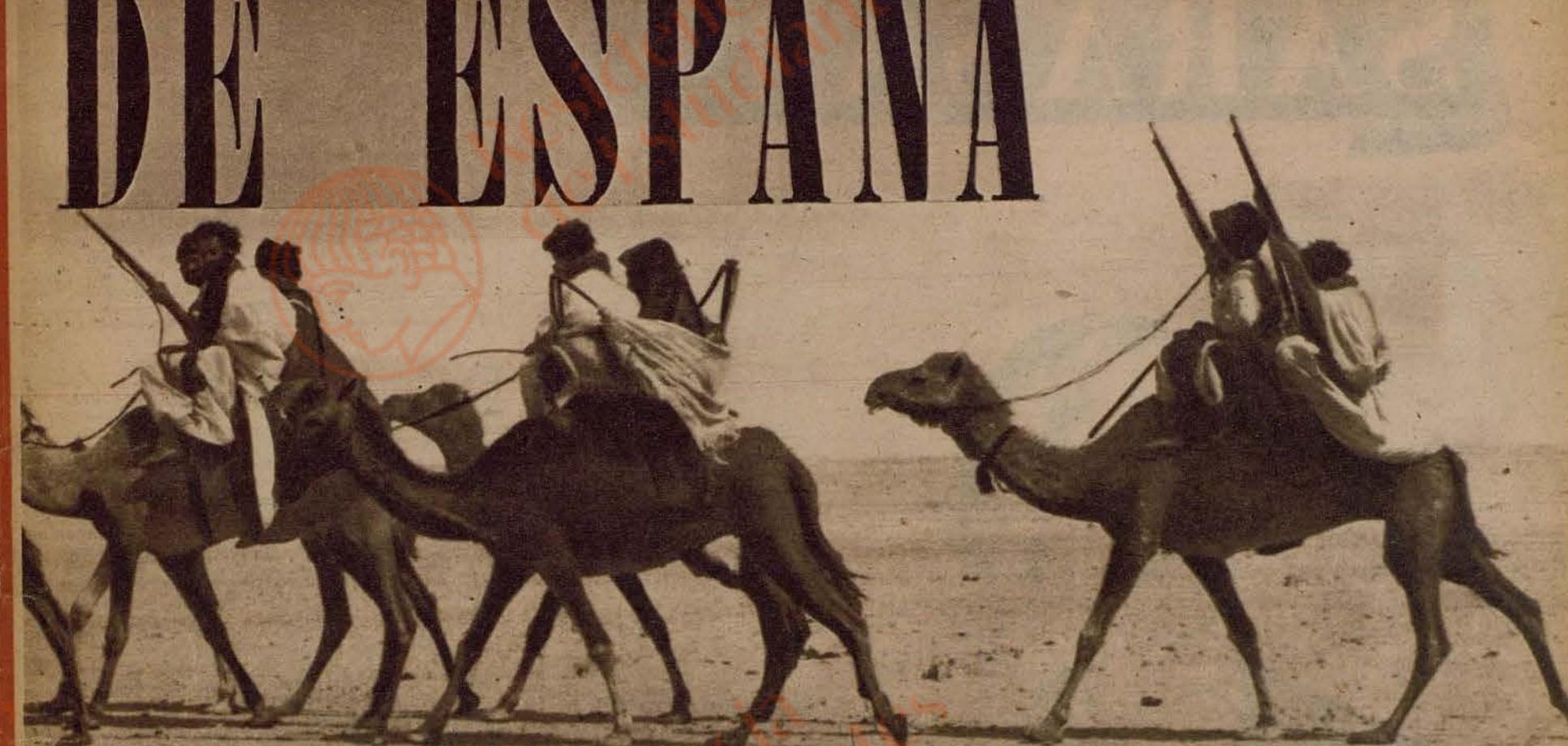
Colgado sobre el cauce milenario de la más grande arteria que tuvo la audacia de cruzar el desierto, y emarcado por una cadena de dunas aisladas, el antiguo oasis se transforma. Nota un anhelo furioso de construcción y de constitución, y pienso que, dentro de unos años, este paraje del Sájara tendrá calles tiradas a cordel y emigrantes de Fez y Casablanca.

Desde lejos veo al capitán que manda el grupo de camellos y me aproximo a él. Viene destocado, en camisa, con amplios zarzuelos abotonados en los tobillos y sandalias hechas con una tira de piel de gacela. Es un hombre robusto, bajo y robusto, con el pelo alborotado sobre la frente morena, surcada por demasiadas arrugas prematuramente.

Me coloco a su izquierda y, mientras conozco sus dominios que van a ser mío también, oigo en silencio cómo me cuenta de una manera sencilla y poco importante las extraordinarias cosas de los fuertes mehristas del África Occidental.

La condición primera y primordial del oficial blanco que se prepara a ingresar en lo desconocido es que sea soltero. Un atajo sentimental estorbaría sensiblemente su labor en el desierto.

Los grupos de camellos están constituidos por cierto número de secciones montadas y admirable-



La caravana de "mehristas" deja atrás kilómetros y kilómetros de arena... camino del pequeño destacamento.

mente dotadas de armamento, cuyo mando se encamina a un subalterno. Cada sección obra con relativa independencia y autonomía respecto de las otras. De tal manera, que hay ocasiones en que dos unidades del mismo grupo se hallan separadas, en el cumplimiento de una misión, por cientos de kilómetros, y sus oficiales—compañeros—no se ven en varios meses.

La misión de estas secciones, o de quien las manda, mejor dicho, porque es misión única y personal, atañe, en primer término, al sostenimiento de la política española entre los musulmanes; en segundo término, a la investigación y exploración no solamente geográfica y geológica, sino también arqueológica, con lo que se comprende que cada oficial ha de conocer y calcular ciertos ángulos de cultura especial; finalmente, a la vigilancia de fronteras y policía del desierto.

De las tres actuaciones, la más ingrata, la más difícil, es la segunda, por todo lo que a ella obliga. Para cumplir las órdenes recibidas, el oficial se lanza—se zambulle y desaparece en el desierto—a la llanura con su sección o, simplemente, con una escolta. Llevando como único impedimento una elemental radio portátil, una brújula y unos kilos de harina destinados a hacer pan durante el camino. En cuanto a la comida, la suministraron más tarde las gacelas, los antílopes o los avestruces que se pongan a tiro y las reservas de círculos que convenientemente se lleven.

El cumplimiento de la misión recibida puede durar lo mismo dos semanas que dos meses. Durante ese tiempo el oficial cubrirá distancias enormes sin más protección que la de Dios y su instinto. Quizás no encuentre agua suficiente y no consiga lavarse ni siquiera una vez a la semana. Puede ser que tenga que atender como buenamente pueda alguna mordedura de serpiente... En todo caso sabe que ha de contender constantemente con lo misterioso y esperar a cada momento lo que no se sospecha. Sabe "que ha salido, pero ignora cuándo podrá volver", según un proverbio del

desierto. Y con la sangre como detenida en las venas—para no sentir un impulso que desbarate su esfuerzo—dejará pasar sobre la densa hoja de pelo de camello los días lentísimos, sin fechas, sin horas, sin minutos.

En cuanto al modo de interpretar el desarrollo político de su actuación, el oficial ha de proceder con fina inteligencia. Aparte de seguir la parcia general dictada ha de poner especial inteligencia en sus relaciones con los cabildos y tribus nómadas. El discutirá con los astutos y orgullosos caídes saharauis; sabrá conceder y negar con habilidad y cierta delicadeza, juzgará y sancionará, y ha de ocuparse de distribuir, poner, quitar, dividir, unir y repartir todo, regulando, muchas veces con arreglo a su iniciativa, la normalidad de la zona que tenga bajo las pesadas de sus camellos.

Y por lo que respecta a la tercera misión, ella es la más difícil, es la segunda, por todo lo que a ella obliga. Para cumplir las órdenes recibidas, el oficial se lanza—se zambulle y desaparece en el desierto—a la llanura con su sección o, simplemente, con una escolta. Llevando como único impedimento una elemental radio portátil, una brújula y unos kilos de harina destinados a hacer pan durante el camino. En cuanto a la comida, la suministraron más tarde las gacelas, los antílopes o los avestruces que se pongan a tiro y las reservas de círculos que convenientemente se lleven.

Poco a poco han ido llegando los restantes oficiales del puesto. En este momento aparece un camello montado, se detiene, se arrodilla, y de él salta un teniente rubio, que avanza y se cuadra, descalzo, delante del capitán. Viene de marcar el ganado. Más tarde partirá en caravana con rumbo a un destacamento. Pero no habla de ello. (Unos meses después le volvimos a ver y nos contó que no había encontrado agua en las cuatro primeras jornadas; pero, llegando a Smara, el desierto se había olvidado de ocultar el último "pozo". Y pudo vengarse mojando la arena con unas gotas.)

Transcurre el día lleno de sensaciones y de asombros, que se renuevan. Todo tan variado, tan suave y tan atrayente. El calor es fortísimo. Cincuenta grados a la sombra—mes de julio—, partiendo

en dos las piedras rotas. Se siente una impresión de desmayo terrible; las primeras mujeres blancas y los primeros hombres blancos, ¿dónde quedan? Las palabras tienen sabor y humedad de cosas remotas, y cada movimiento es un telegrama de lo que se cree olvidado. Los vientos nómadas torturan las almas porque aceleran la sangre y hacen que el pensamiento gire en una loca sucesión de imágenes. Pero cada vez resuenan con más sonoridad el yunque bajo el martillo y cada vez es más potente el esfuerzo español sobre esta tierra de leopardo, hienas, chacales y serpientes.

Y llega la noche, y me sorprende el silencio en que se envuelven mis compañeros. Pero más tarde de averiguar—por mí mismo—que en ese momento, que se repite todos los días y todas las noches, se encuentran, en muda conversación espiritual los presentes y los recordados.

Unos meses más tarde me dispuse a partir. Fue un aguardar el camión que había de llevarme a la costa. En la oscuridad, la linterna del teniente médico rayaba la noche sin líneas ni sombras. Ellos se abrazaron. En el desierto hay que evitar el odio, porque si no se convertirá en barco de Sciatis. Luego me abrazaron a mí.

Atrás, rodeado y cercado por un inmenso coro de gullidos de chacales, batidos por la proximidad del alba, quedaba aquél pequeño pueblo nómada, entre dos cortes verticales, en el cauce de un río milenario, con cinco blancos mehristas como náufragos del viejo río seco a lomos de un camello pardo.

Estaba cansado y quedaban muchos kilómetros. En la boca paladeaba el gusto del alcohol, demasiado fuerte, y el del tabaco, y en los ojos sentía una pesadez de plomo. Me quité la gorra y recliné la cabeza sobre el pecho, y mientras dormitaba, sacudido violentamente, pensaba, asombrado, en las gentes que no saben nada de los oscuros camellos del África Occidental.

José M. AZNAR



Las palabras tienen sabor y humedad de cosas remotas al encuentro de los compañeros.



La puerta de la alcazaba de Smara, auténtica huella islámica, entre el amasijo de piedra y barro.

SARASATE



Clásica foto del genial Sarasate en la época en que alcanzó las cumbres de la gloria artística.

ARTICULO DEL CRITICO FRANCES PIERRE LALO

El gran crítico musical francés Pierre Lalo, hijo del compositor Eduardo Lalo, autor immortal de la "Sinfonía española", viene publicando una serie de artículos sobremanera interesantes acerca de las personalidades que más brillaron en el mundo de la música cuando Pierre Lalo era todavía joven. Recientemente ha dedicado un folletín a la figura sin par de nuestro gran violinista Pablo Sarasate, navarro genial, que asombró al mundo por su arte, y que sigue siendo un recuerdo insuperable en la memoria de los artistas del violín. Traemos a estas páginas el artículo de Lalo, que dice.

Es el violinista más grande que he oido, y he oido muchas veces a los más grandes; siempre me pareció superior a todos. No tenía ni la afectación de profundidad y la solemnidad pontificante de Joachim, ni el mecanismo automático y el arco sin gracia de Kubelik, ni la blandura romancesca de algunos otros. Era todo vida y espontaneidad. Por otra parte, era un personaje tan singular, tan divertido y, al mismo tiempo, tan atractivo, que bien merece que yo trate aquí de resucitar su imagen durante unos instantes, puesto que los grandes intérpretes no dejan que les sobreviva nada, y su recuerdo se desvanece con los últimos ecos de sus voces y los últimos acordes de sus instrumentos.

Su vocación y su superioridad se revelaron desde la infancia: a los diez años era ya célebre en su natal Pamplona. Decidió su familia llevarle a París y hacerle entrar en el Conservatorio. Marchó con su madre; en Biarritz ésta se sintió atacada del cólera y murió en pocas horas. Un rico español que pasaba entonces por Biarritz se interesó por aquella especie de "pequeño salvaje" —una fotografía de Sarasate, aproximadamente de esta fecha, nos lo muestra parecido a un gitano—, ojos de carbón en una cara huraña—, por este niño convertido en huérfano tan repentinamente y en un país cuya lengua ignoraba; lo tomó a su cargo, lo llevó a París y pagó su pensión en el Conservatorio, que albergaba entonces a pensionistas. Sarasate no permaneció mucho tiempo en la clase de Alard, a quien se le había confiado; antes de la edad de trece años obtuvo el primer premio, con un éxito extraordinario. Sin embargo, no entró en seguida en la carrera de los virtuosos. Como tenía un gusto y un sentido verdaderos de la música, comprendió que necesitaba profundizar su educación musical, y se dedicó durante dos años a estudiar la armonía. Parecía que esta vez nada le impediría emprender el vuelo a través del mundo. Felizmente para él, el destino decidió de otro modo.

En este tiempo tenía el Conservatorio, no solamente un director, sino también un administrador, cuya función fué suprimida más tarde. Este administrador se llamaba monsieur Lassabathie. Tanto su mujer como él habían tomado afecto al niño raro y espiritual y colmado de los más altos dones, que era Sarasate; se acostumbraron a tratarle como hijo adoptivo, y durante mucho tiempo vivió con ellos. Pero llegó el momento en que el niño se transformó en hombre. Empezó a soportar impacientemente esta existencia demasiado tranquila; sus bienhechores no querían que se expusiese a los peligros de la vida errante, y no le permitían alejarse. Pero un día, el espíritu de aventuras fué más fuerte. Sarasate se escapó y huyó a América, primero del Sur, hacia la cual le empujaban sus afinidades de raza y de lengua, y luego del Norte, adonde pronto le llamó su fama, siempre en aumento. Dedicó varios años a viajar y a hacerse oír por esos vastos países todavía nuevos, donde no se había oido nunca a virtuoso alguno que se le pudiera comparar; por todas partes fué acogido con entusiasmo. La guerra de 1870 le hizo volver a Francia. Pero no pudo penetrar en el París sitiado, donde se habían encerrado sus padres adoptivos. Cuando, al fin, se abrieron las puertas de la ciudad, supo que los dos ancianos habían muerto. Estaba, pues, solo en el mundo, dueño de su persona y en posesión de un talento excepcional; iba a empezar su verdadera carrera.

En efecto, hasta entonces sólo había empleado su arte en la ejecución de obras de valor mediocre o nulo, fantasías sobre "La Favorita" o "pot-pourris" sobre "El Trovador". Era la costumbre del tiempo, y durante la primera mitad del siglo el repertorio de los virtuosos más célebres, Paganini, Thalberg, no se había compuesto de trozos más escogidos. Sarasate entró en Francia en el instante preciso en que un grupo de compositores se esforzaba en crear en este país una música sinfónica. Trabó conocimiento con la mayoría, y se unió a dos de ellos con una estrecha amistad: eran Eduardo Lalo y Camilo Saint-Saens. Maravillados uno y otro por las extraordinarias cualidades del joven violinista, se complacieron en completar su cultura musical. No les costó mucho trabajo hacerle renunciar a los "pot-pourris" y a las fantasías; le hicieron entrar en familiaridad íntima con los maestros clásicos, y escribieron para él algunas de sus principales obras: Saint-Saens, sus tres conciertos de violín y el "Rondo caprichoso"; Lalo, la "Sinfonía española" y el concierto en "fa". Provisto de un repertorio más digno de él, emprendió entonces Sarasate una excursión por Europa y, hasta la víspera de su muerte, llevado por

ese amor a la vida errante y esa necesidad de estar en contacto con el público, que llega a ser para algunos virtuosos como una segunda naturaleza, no dejó de viajar y de dar conciertos en todas las ciudades de nuestro viejo mundo.

Desde sus primeras apariciones, los éxitos se sucedieron sin cesar, y nunca fué éxito alguno más merecido. Ningún violinista ha tenido un arte tan completo y tan perfecto. No poseía el sonido más amplio, ni el más fuerte—no aplastaba el arco sobre la cuerda, como alguno de sus rivales—, pero si el más puro, el más claro, a la vez el más intenso y el más delicado: un sonido de cristal, que ningún rechinamiento estropeaba nunca y que dominaba mejor a la orquesta que el sonido más voluminoso, en apariencia, de otros violinistas famosos. Su virtuosidad era la más brillante y la más fácil; para él no existían dificultades; parecía como si nunca pudiese topar con alguna, tan ágil era su modo de mover los dedos y elegante y vivo su arco. Nadie ha visto nunca un estilo más sencillo, más limpio y más justo. Ni una sola huella de mal gusto en busca de efecto; nada de aflojamientos, de languideces o de sonidos insulsos: un respeto exacto al texto, una observación estricta de la medida, un sentido del ritmo vivaz y apretado. Y con esta sobriedad tenía un color, una fantasía, un impetu y un esplendor maravillosos; era la manera de tocar más firme y más fina, la más precisa y la más libre, la más sencilla y la más deslumbrante a la vez.

Delgado, de estatura media, cutis oliváceo y ojos sombrios, Sarasate representaba a la raza española en toda su pureza. Había en su persona la misma clase de elegancia y de ardor que en su arte; el retrato, casi visionario, que le hizo Whistler, hace medio siglo, es una imagen extremadamente fiel y profunda. Era muy alegre, con largos intervalos de silencio; tenía un espíritu imprevisto y raro, cuya alegría era irresistible. Nadie tan distraído como él; de una distracción que no guardaba conciencia del tiempo, ni del lugar, ni de las cosas, ni de las personas. Llegaba a nuestra casa de Bretaña, donde tenía que pasar un mes para trabajar la "Sinfonía española" con mi padre, que acababa de terminarla; y se le veía con asombro bajar del coche, que había ido a buscárselo a la estación, con levita y pantalón de paño y sin la menor maleta o paquete. "¿Te has olvidado las maletas en el tren?", le preguntaba mi padre. "¿Las maletas? ¡Ah, es verdad! ¡Se me olvidó traerlas!" Otra vez, en Berlín, se comprometía a tocar en tres conciertos en una misma noche: uno de ellos en el palacio imperial. Y llegada la hora, después de haberse preguntado vanamente cómo pasar el rato, se iba tranquilamente a fumar su eterno cigarrillo en el fondo de una cervetería, mientras que los ayudantes de campo de Palacio, asustados, asaltaban su hotel y la Policía le buscaba en las orillas del Spree.

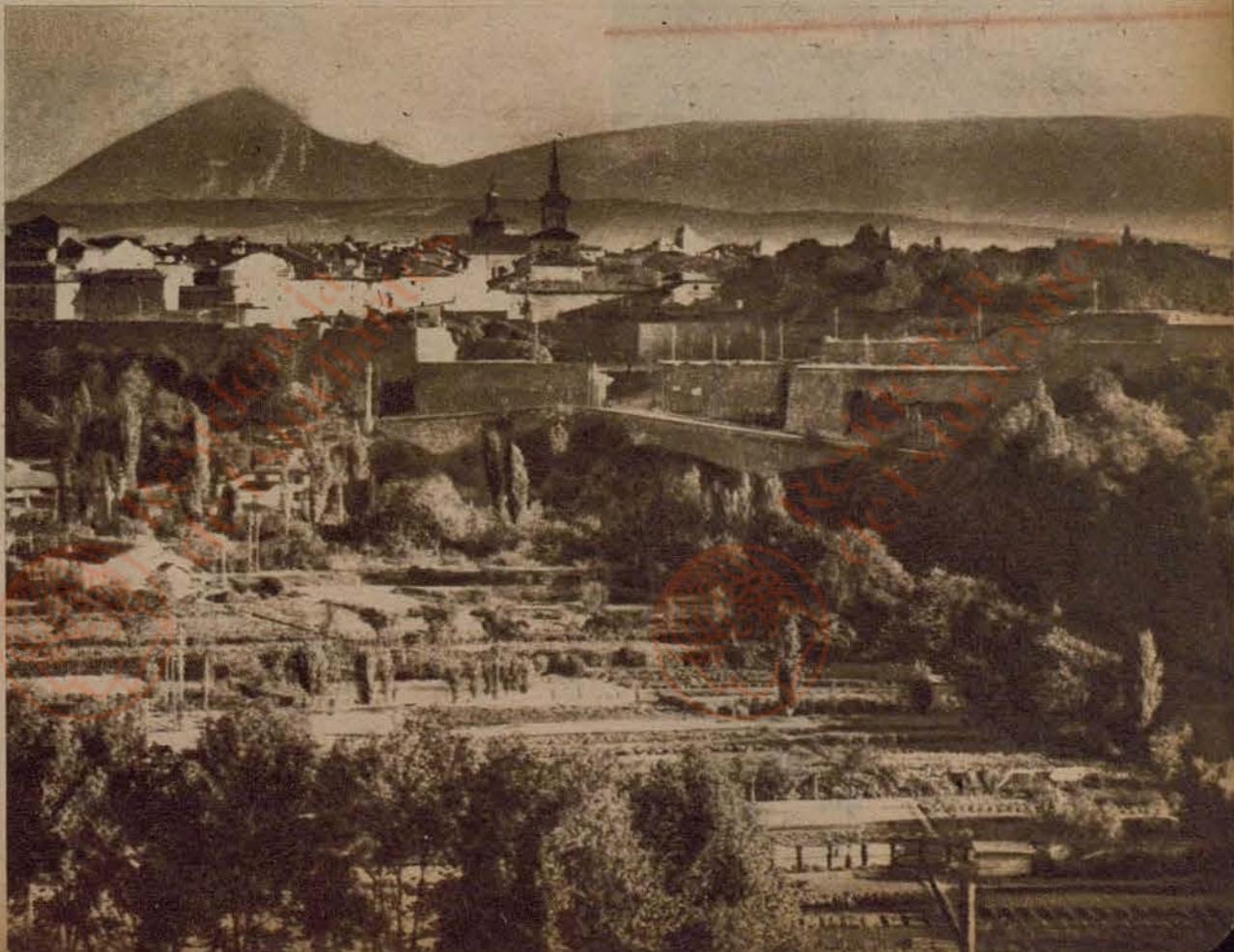
Llevaba una vida muy sencilla, y era de una gran generosidad. Sus amigos se divirtieron mucho con una aventura que le ocurrió en Biarritz. Era completamente incapaz de ocuparse de sus asuntos, y tenía un compañero fiel, que no le abandonaba nunca, y se cuidaba de él. Sin embargo, aquel año tuvo que ausentarse durante quince días por una desgracia de familia. Al marcharse le dejó al violinista treinta mil francos, cantidad bastante considerable para aquella época, tanto más cuanto que Sarasate no era jugador. Cuando volvió, los treinta mil francos habían desaparecido; sólo quedaban tres billetes de cien francos. Quiso que Sarasate le explicase el milagro, pero no consiguió sacarle más que estas palabras: "Han venido personas que necesitaban dinero y les he dicho que buscasen en el cajón." Habían buscado y encontrado. Sarasate sostuvo siempre que así estaba bien. Vivía en un sueño perpetuo, en el que desfilaban imágenes que tan pronto le hacían reír a carcajadas como daban a sus ojos oscuros una expresión extática o salvaje. Se llevaba a maravilla con los humildes, marineros o campesinos. Después de dos días de estancia en nuestro país bretón ya se había hecho amigo de todos los aldeanos y de los viejos marinos del puerto. Y el día de la fiesta del pueblo, subido en un tonel, hizo bailar durante dos horas a los jóvenes del lugar, ataviados con sus trajes domingueros, al son de su violin mágico, que tocaba infatigablemente una música endiabla, inspirada en los antiguos cantos del país bretón.

Gracias a la prodigiosa facilidad que le había deparado el destino, Sarasate no trabajaba nunca, si se entiende por trabajar el hecho de hacer ejercicios y escalas. Pero cuando vivía en París descifraba diariamente las nuevas producciones, o tocaba obras clásicas de arte. Este famoso virtuoso, a quien la gente que no conocía tachaba de no ser más que un virtuoso, amaba sobre todas las cosas la música de cámara. Durante sus estancias entre nosotros se dedicaba casi todos los días, después de comer, a ejecutar sonatas o cuartetos con los amigos. Y las obras que sin duda alguna ejecutó mejor fueron esas obras íntimas y profundas. Es una fase de su talento que ha permanecido ignorada del público, ya que no ha tocado esa música más que para él y algunos íntimos. Pero éstos han podido reconocer que si su fama fué enorme, más aún lo fué su arte.

EL VIOLINISTA MAS GRANDE DE TODOS LOS TIEMPOS



"Villa Navarra", de Biarritz, donde durante sus últimos años vivió y donde murió don Pablo Sarasate.



Perspectiva de la ciudad de Pamplona, sobre el río Arga. La capital navarra fué la cuna de Sarasate. Hasta ella iba todos los años, el día de San Fermín, para ofrecer a sus paisanos los memorables conciertos en el escenario del Teatro Gayarre.

FEUE en la guerra de España donde el tipo Ju-52, de los aviones Junkers, demostraron, por primera vez, la eficacia de la aviación en los transportes de tropas, en aquellos difíciles pero gloriosos primeros días del Alzamiento Nacional. Después, la conquista del territorio noruego ha acreditado un sistema y generalizado el uso de un medio que en ningún momento dejó de utilizar el Mando alemán como instrumento rápido de transporte, y especialmente de grandes masas de efectivos bélicos.

Tropas, armas, municiones, herramientas de los parques de reparaciones, paracaidistas y tropas de asalto, víveres, medicinas, heridos, todo ha podido ser trasladado de un lugar a



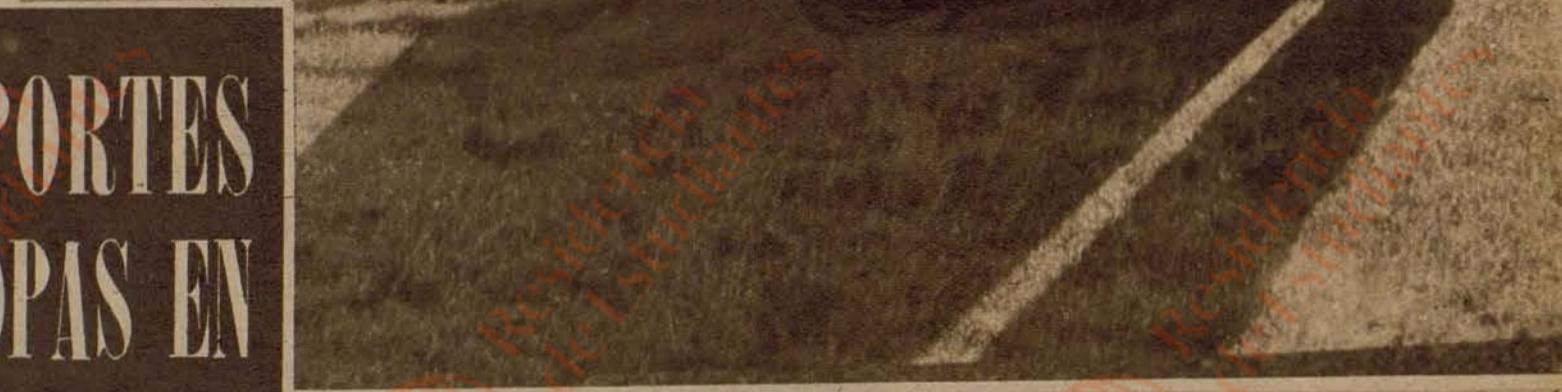
TRANSPORTES DE TROPAS EN AVION

UNA EXPERIENCIA MAS DE NUESTRA
GUERRA DE LIBERACION

otro gracias a este magnífico modelo de avión.

Las siguientes fotografías muestran a las secciones de gasteros de una tropa de asalto perteneciente al arma aérea en el momento de subir a bordo del Ju-52 con todo su material de guerra para ser transportados a uno de los frentes.

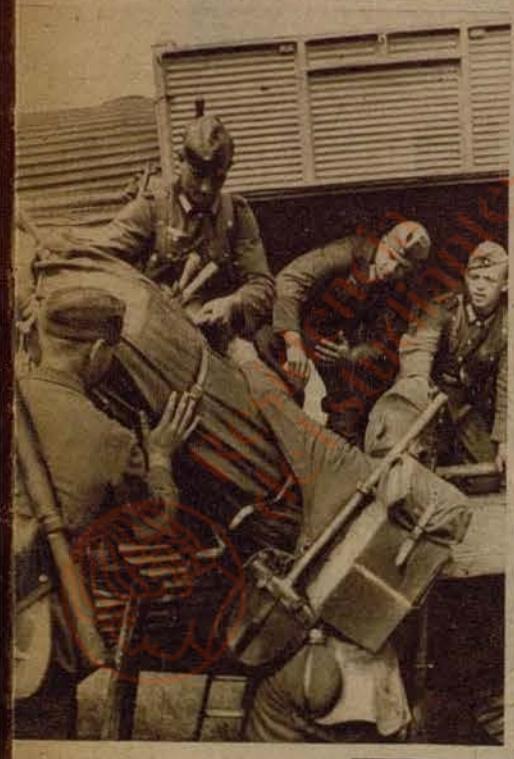
Si se recuerda que estos aviones fueron un tiempo los que servían aquella magnífica red aérea alemana de comunicaciones, que entonces solamente transportaban correspondencia y viajeros, se podrá formar una idea aproximada del futuro de la aviación, ya que las experiencias de la guerra sirven también para la conservación



Estos aparatos son los que transportan divisiones enteras a los lugares señalados por el Mando. En la fotografía, diversos modelos del "Ju - 52" dispuestos en los aeródromos.

"¡No hay que olvidarse la moto!", parece haber dicho el oficial que dirige las operaciones de embarque. Y aquí está ya la máquina en el momento de entrar por la portezuela.

Un bote neumático, con sus accesorios, que servirá después en los avances para prever cualquier contingencia es subido por una de las patrullas al avión.

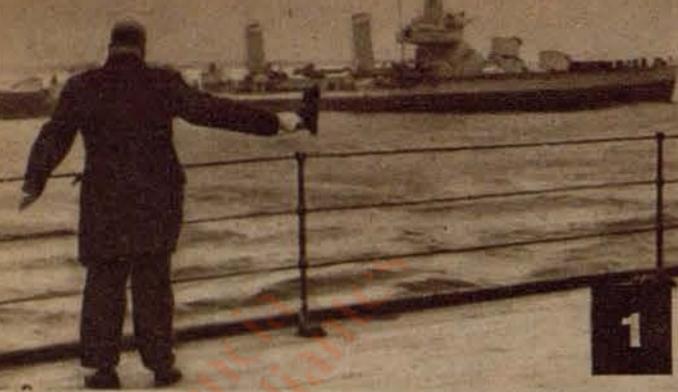


Gastadores de las secciones de Asalto de las fuerzas aéreas embarcan en uno de los transportes para trasladarse a las primeras líneas del frente del Este.

A bordo del "Ju-52" van juntos los hombres con sus armas, municiones, granadas de mano, fusiles, ametralladoras y todo el armamento preciso y necesario a estas dotaciones.

Fotos Manzano.





MUY tardas andan hoy las comunicaciones atlánticas, y ello hace que hasta ahora no se haya recibido ningún reportaje completo acerca de la entrevista que "en algún lugar del Atlántico" celebraron el presidente de los Estados Unidos y el primer ministro del Gobierno británico. Todavía siguen discutiendo los informadores acerca de las consecuencias políticas y militares que pueda tener en lo venidero la entrevista citada. Nosotros no estamos ni salimos de profecías. Los "ocho puntos" que nacieron de la conversación de estos dos personajes no han logrado conmover, ni siquiera interesar verdaderamente al mundo. Se asegura que lo importante de la entrevista permanece secreto. El tiempo nos lo dirá. Sospechamos que, como ha ocurrido anteriormente, serán más activas las resoluciones adoptadas por Hitler y Mussolini con ocasión de la visita que el Duce de Italia ha hecho al Führer de Alemania en el frente del Este.



EN UNA BAHIA DEL ATLÁNTICO

(REPORTAJE GRAFICO DEL ENCUENTRO ROOSEVELT - CHURCHILL)

1 El primer ministro inglés saluda a los marineros de un destructor americano.

2 Los dos presidentes con los jefes de los Estados Mayores sir Dudley Pound y almirante King (detrás). Al fondo, y a la derecha, los hijos del presidente norteamericano, capitán Elliot y alférez Franklin Roosevelt.

3 Hidroplanos de los Estados Unidos vuelan durante el servicio religioso.

4 Nuevos saludos a los marineros, haciendo una V con los dedos, como inicial de la palabra "victoria".

5 El primer ministro inglés con el alférez F. D. Roosevelt, hijo del presidente norteamericano.

6 Churchill y Roosevelt con el capitán Elliot Roosevelt, hijo del último.

7 El saludo al subir a bordo del barco británico "Príncipe de Gales".







Las armas defensivas de antaño

de poco servirían ahora. En extremo incómodas, impiden todo movimiento rápido y es nula su eficacia. Más rapidez, mayor comodidad y eficacia requiere la vida moderna en todos sus órdenes. También en cuanto a los medicamentos modernos contra los enfriamientos, sus dolores y peligros. Estas dolencias siempre se han combatido, pero hoy las cortamos a los primeros síntomas con

Instantina

que corta con más rapidez los resfriados y sus dolores



(Aprobado por la Censura Sanitaria, núm. 122.)

LA SEMANA EN EL EXTRANJERO

VICTORIAS QUE ASOMBRA-
RIAN A NAPOLEON

U. R. S. S.

LA FLOTA SOVIETICA. ANIQUILADA.—Diariamente se registran los grandes éxitos de la Aviación y la Flota alemanas en sus ataques contra la navegación soviética. He aquí un crucero de la clase "Carlos Marx", hundido frente a la costa en el frente del norte de Rusia por la acción certera de los aviones del Reich.

AS realidades bélicas sobrepasan la imaginación y el optimismo más desenfrenados. En tres meses de lucha los alemanes y sus aliados han ocupado un territorio doble de la extensión de España y han deshecho a los ejércitos del Norte y del Sur; han llegado al mar de Azov—el de los escitas—, aislado la Crimea y cercado por completo San Petersburgo. Ya amenazan Karkov y Rostov. Ya pueden mirar en serio hacia el Cáucaso. Varias veces han repetido la misma maniobra de formar gigantescas bolsas en las que quedan encerrados y aniquilados ejércitos enteros. Después de las batallas de aniquilamiento de Bialistok, de Smolensko, de Gomel, de Uman, Budienny facilitó a Rundstedt, por su tozudez, la formación de la bolsa al este de Kiev, en que el número de los prisioneros se acerca a setecientos mil, número superior a toda la "grande armée" de Napoleón. Y actualmente se está formando otra bolsa alrededor de Karkov, capital nueva de Ucrania, siendo Kiev la histórica.

En el frente septentrional, los alemanes han conquistado las islas de Estonia y luchan en las inmediaciones de San Petersburgo. Los contraataques de Vorochilov han fracasado de un modo rotundo y sanguinario. El ferrocarril de Murmansk está cortado; dentro de poco se derrumbará todo el frente, desde el Océano Glacial hasta la capital de Pedro I.

OTRO PASO HACIA LA GUERRA

ESTADOS UNIDOS

OTRO paso más hacia la beligerancia abierta. Los mercantes van a ser armados. No hay que preguntar contra quien. Roosevelt ha hablado con la mayor sinceridad. No niega que el "Pink Star", hundido en aguas islandesas, llevaba material bélico destinado a Inglaterra y, además, estaba armado. Un senador, con demasiado celo, ha presentado un proyecto aboliendo por completo la ley de Neutralidad, de la cual ya queda muy poco en la realidad. Pero, por ahora, Roosevelt no tiene interés en asustar a la opinión; se contenta con una ley que autorice al Gobierno a armar los mercantes. El resto ya vendrá, pues lógicamente se multiplicarán los incidentes. El coronel Knox, que suele anticiparse a las intenciones de su jefe, dice ya que el Ejército norteamericano debe utilizarse cuando y donde se precise. Estas palabras dejan prever la repetición de 1917.

LA "BEFFA" DE GIBRALTAR

ITALIA

El día 22 se ha repetido la "beffa" de Buccari, realizada en la guerra anterior por el padre de Ciano y D'Annunzio. "Unidades de asalto de la Marina de guerra han penetrado en la rada y en el puerto interior de Gibraltar y han hundido a dos petroleros, así como a un vapor mercante cargado de municiones." Intrépida hazaña, muy estilo fascista, que armoniza con la increíble resistencia italiana en la región de Gondar, en un rincón de Abisinia, a unos tres mil kilómetros de Libia, sin la menor esperanza de recibir asistencia. Se ha perdido Etiopía, pero con honor y gloria.

LA INCOCNITA DE TURQUIA
Y LA MANO DE MOSCU

SUDESTE

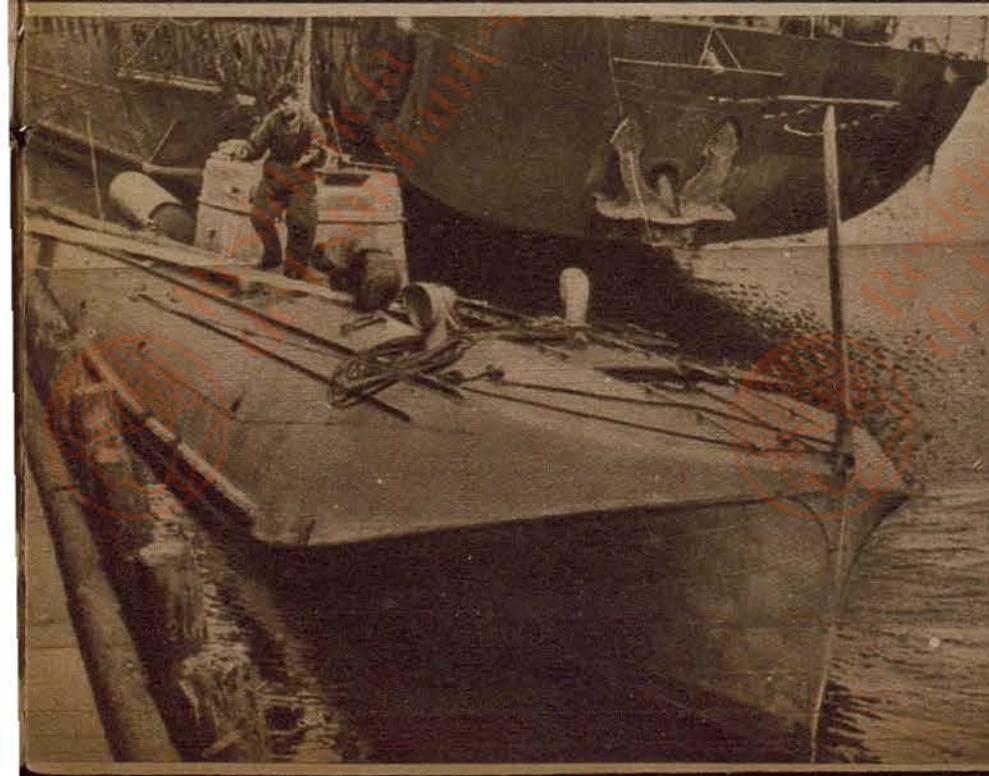
NO se comprende fácilmente el porqué de las provocaciones rusas a Bulgaria. ¿Cómo se explica el aterrizaje de paracaidistas en territorio búlgaro, en algunos casos cerca de la frontera turca, ahora, cuando la U. R. S. S., apretada por el cuello, no puede tener interés en complicar su situación, ya demasiado comprometida? Hasta la fecha, Bulgaria no ha participado en la Cruzada europea; pero el día 22, el presidente del Consejo, profesor Filof, declaró que su país tendría que aportar también su esfuerzo "para terminar con quienes tantas veces lo tiene amenazado". En cuanto a Turquía, continúa la incógnita. Al mismo tiempo que está negociando un tratado comercial con Alemania, ha concertado un empréstito en la City de Londres y, según un telegrama procedente de Angora del día 26, Inglaterra y los Estados Unidos le suministrarán centenares de aviones. Seguramente no lo harían si no supieran que Turquía estaba dispuesta a defender su neutralidad, que en Siria, el Irak y el Irán protege las posiciones británicas, y que impide que los barcos de guerra del Eje penetren en el Mar Negro. Por cierto, el representante de Charles de Gaulle, general Catroux, sucesor de Dentz como gobernador de Siria, ha proclamado la independencia del Protectorado francés (día 28). Se comprende que, por ahora, la libertad de los árabes sólo es teórica; después de la guerra... se verá. En cuanto a la mano de Moscú que se mueve en Bulgaria, Francia y Serbia, habrá intervenido también en los sucesos de Bohemia-Moravia.



EL GENERAL Y LOS SOLDADOS.—Un general alemán de Cuerpo de Ejército llega personalmente a cada una de las posiciones donde acampan sus soldados para disponer su plan sobre el terreno antes de dar la orden de ataque.

Fotos Contreras e Ilustris.

LANCHAS RAPIDAS SOVIETICAS.—Los soviets tenían preparado un verdadero arsenal para su gigantesca ofensiva contra Europa. El Ejército del Reich, al frustrar esos planes, descubre las enormes existencias de armamento, entre las cuales vemos estas lanchas rápidas rusas, último modelo.



SAN PETERSBURGO

1917

PRIMAVERA
DE
DESTRUCCION



Uno de los más bellos edificios de San Petersburgo, ocupado después por las juventudes comunistas, visto desde el puente Annichkov.

1941

OTOÑO
DE
LIBERACION

EN la primavera del año 1917 se corrió sobre San Petersburgo una cortina que lo ocultó a los ojos del mundo. Este pudo contemplarlo en una última ojeada en que aparecía multtrecho y atormentado.

Como ocurre muchas veces en la vida, ofrecieron los sucesos de la revolución un tremendo contraste entre las ganas de vivir que presentaba la Naturaleza y el deseo de morir que demostraban los hombres. Aquel mes de marzo tenía el campo el mismo deseo: dulce y apasionado de todas las primaveras. Las velas y las gavetas que se

veían desde Peterhof eran tan blancas y tan alegres como todos los años; el sol, ya cerca del equinoccio, brillaba más y permanecía más tiempo sobre el horizonte lechoso del Golfo de Finlandia; empeza a cantar el ruiseñor, silencioso durante las noches del invierno petersburgués. Y el perfume de los abedules era dulce como las lágrimas de la felicidad. El campo en las residencias imperiales, en Gatchina, Tsarkole-Selo, Povlosic, dejaba ya asomar timidamente hierba y flores primaverales en los espacios soleados. Año tras año se produce este mismo espectáculo en los mismos lugares en

que había paseado Catalina, en que Pablo había jurado y maldecido poseído por frenético furor, y en donde Alejandro se había aterrorizado por la constante contradicción de sentimientos en que su alma vivía. Allí habían jugado, alegre y ruidosamente, los grandes duques de niños, despachado asuntos graves al llegar a ser mayores y paseado lentamente en sillones de ruedas en la vejez. Y estando la tierra igual que en todos estos momentos anteriores, los hombres eran totalmente distintos. Mientras el campo se alza a la esperanza y a la vida, en la ciudad los cosacos, enviados para contener el motín, hacían causa común con los sublevados y en la plaza de Znamenskata toñan sus sables con la sangre de los policías que aún eran fieles al régimen zarista. En las revoluciones, la primera sangre es como en las tormentas el primer relámpago. No hay un alma colectiva en las muchedumbres, y por eso son desalmadas, inhumanas. Conservan los atributos físicos; nacen, se forman, se mueven y desaparecen. Como son fuertes y no tienen alma que las dirija, utilizan su fuerza sin sentido y sin medida y sus crudidades aterrorizan a los individuos aislados. Después de la sangre en la Znamenskata, sangre por todas partes, incendios, violaciones, asesinatos. El pueblo se dirige, cogido de la mano, hacia la Duma y no canta el solemne "Dios conserve al zar", porque ya no piensa en Dios, ni en el zar, y de aquellas enronquecidas gargantas sale "La Marsellesa", más dura, agresiva y ardiente que salen de los "sans-culotes" en París durante las jornadas de la revolución. En la Duma, el presidente, Rodzianko, aparece en el umbral rodeado de diputados, y en su discurso interminable no utiliza otro lenguaje que ese que, cargado de palabras cordiales y ampulosas, no deja, al convertirlo en hechos, más que dolor, sangre y lágrimas: "Ciudadanos, soldados." Ejército revolucionario."



El famoso Palacio de Invierno sirve de fondo a una de las grandes plazas de la ciudad, la de Uritsky, donde se celebraban las paradas militares rojas.

"El pueblo tiene todo el poder en sus manos." "El siniestro zarismo..."

Mientras creen en la Duma que han ganado el Poder para establecer un orden liberal en lugar del sistema zarista, los soviets se instalan en el Instituto Smolny, y unos individuos que disfrazan su origen hebreo con los nombres de Sukhanov, Kamenev, Zagorsk y Stekov, pero que, en realidad, se llaman Gummer, Gelgand, Rosenfeld, Krakhmal y Nahmkes emplean a lanzar mensajes, cuyo texto sobrepassa en mucho las pretensiones liberales, desde la estación de radio, de la que se han apoderado.

Llega el zar a Tsarkole. Ya no es emperador; queda detenido con su familia, y los soldados ya no le llaman majestad, sino coronel. Las grandes duquesas tienen el sarampión, y el zar Nicolás II, emperador de todas las Rusias, máximo autócrata de la tierra hasta el día anterior, entretiene los días de la primavera petersburguesa aserrando hielo para hacer caminos y meditando sobre lo que ha sido su reinado.

A la prisión imperial llega la brisa del mar, de la rada de Cronstadt, donde Nicolás II recibió y despidió, casi tres años antes, al presidente de la República francesa, que llegaba a bordo del acorazado "France". Con Poincaré venía Iswolsky, el que se frotó las manos de gusto al saber el asesinato de Sarajevo, y dijo muy contento: "C'est ma guerre." Si fué su guerra, ¡qué necio o qué malo era! A Tsarkole venía a curar al zarevitch el monje de las barbas sucias y ojos brillantes. Pero Rasputin ya ha desaparecido; acabaron con él entre el cianuro pótasio, el revólver y las aguas del Neva, y ya no puede aliviar a nadie.

Y así, mientras el emperador hace caminos y sueña, y las ciudades de Rusia se llenan de sangre al paso de los soldados hambrientos y piojosos que vuel-

ven del frente, va cayendo la cortina que ocultará San Petersburgo y Rusia entera a los ojos del mundo durante veinticuatro años.

Pero ya la cortina está casi totalmente levantada. Ya se ven las torres de la fortaleza de Pedro y Pablo y el Palacio de Invierno; la enorme ciudad construida por un capricho de Pedro el Grande aparece de nuevo a la vista de Europa. Con sangre se oculta y entre sangre reaparece. Aquella última Pascua de marzo de 1917, en que el beso tradicional y el "Cristo ha resucitado" se daban entre tristeza y miedo, no será, sin embargo, como la próxima, aunque en-

tonces y ahora haya dolor y lágrimas. Aquella era un fin y tenía todo el trágico sentimiento de las cosas que acaban. Esta es principio, y tendrá la alegría de lo que empieza, de lo que nace, y todos darán por bien empleada la sangre vertida, porque en la próxima primavera ya no habrá contradicción entre las blancas gavotas de Peterhof, el canto del ruiseñor, desaparecido durante las noches invernales, y los deseos de los hombres que, llenos de fe y alegría, se besarán proclamando: "Cristo ha resucitado."

R. GIMENEZ ARNAU



La espléndida catedral de Kazan se abre en semicírculo en su fachada frente a la conocida perspectiva Newsky.



En los Consultorios de Belleza VASCONCEL, de Madrid (Avenida de José Antonio, 20, entl.), y de Barcelona (Rda. Universidad, 17, entl.), se hacen gratuitamente demostraciones de la SUPER SERIE "AMYRIA", así como de todos los demás productos de Belleza VASCONCEL.

En todos los Comercios de perfumería de España solicite el impreso explicativo de estas nuevas creaciones VASCONCEL, así como el folleto general de los célebres trajes de Belleza de Mme. Vasconcel.

Super serie "AMYRIA"

Creación VASCONCEL

PRODUCTOS DE ALTA BELLEZA

CREMA "AMYRIA" DE NOCHE

Eminentemente nutritiva. Rellena y alarga los contornos del rostro. Regenera los tejidos subcutáneos, dándoles vitalidad.

Conviene a todos los cutis.

LECHE GLACIAL "AMYRIA"

Refresca y suaviza notablemente el cutis, proporcionándole progresivamente tersura duradera. Se recomienda la Leche Glacial AMYRIA para toda clase de cutis, siendo sus efectos muy interesantes empleada por la mañana al levantarse.

CREMA "AMYRIA" DE DIA

Una crema para el día que matiza la tez de un modo encantador, suavizando los contornos del rostro, dándole una impresión difuminada altamente interesante.

POLVOS "AMYRIA"

El digno complemento de la CREMA AMYRIA DE DIA (12 tonos).

Crema de Rosas Rojas AMYRIA

La Crema AMYRIA da a las mejillas el rosa más exquisito y natural que se desee. No es grasosa, y se puede fácilmente graduar y difuminar, conservando el color todo el día (4 colores).

SOMBRA "AMYRIA"

Se extiende fácilmente en los párpados, dándoles un sombreado de un atractivo singular, alisando los contornos de los ojos y evitando las arruguitas.

Se hace en NEGRO, MARRÓN, AZUL, GRIS-AZUL, ESMERALDA, GRIS-VERDE y GRIS LUMINOSO

ROJO LIQUIDO "AMYRIA"

Para los labios es el fondo imprescindible para quien exige un rojo absolutamente fijo, permaneciendo intacto todo el día.

No destiñe ni deseca los labios (4 colores).



25 Kg. de LEÑA sustituyen a 10 litros de GASOLINA

Invertir 5 pesetas en leña equivale al gasto de 20 pesetas en gasolina. 18 Kg. de carbón vegetal sustituyen a 10 litros de gasolina.

Invertir 12 pesetas en carbón equivale al gasto de 20 pesetas en gasolina.

Antes de adquirir un gasógeno infórmese de los perfeccionamientos alcanzados por la industria alemana.

AUTOGASOGENOS IMBERT

MADRID - Moraleda de Cubas, n.º 23, 1.º, izquierdo.
BARCELONA - Carretera Montjuich, n.º 10.
VALENCIA - José Aguirre, n.º 13.
BILBAO - Alameda de Urquiza, n.º 2.
ZARAGOZA - Doctor Cerrada, n.º 26.
ALAGA - Plaza del Siglo, n.º 2.



ALHAJAS

Objetos oro, plata, pago altos precios. "La Cubanita". Preciados, 52.



Aprenda a bailar sin maestro. Curso gráfico. Solicite una lección gratis enviando 2 sellos 0.40. Apartado 3093. Barcelona.

APRENDA usted con toda comodidad, desde su casa, Contabilidad, Cálculo, Orto-grafía, Reforma de letra, Taquigrafía, Mecanografía, Correspondencia, Organización comercial e Industrial, etcétera, por los acreditados métodos por correspondencia de la Academia Cots. Rosellón, 150, Barcelona. Pidanos folleto explicativo gratuito.

SEMANA

LA MEJOR REVISTA EN HUECO-GRABADO QUE SE PUBLICA EN ESPAÑA

BANCO HISPANO AMERICANO

MADRID

Capital autorizado: 200.000.000 Pts

Capital desembolsado: 100.000.000 Pts

Reservas..... 70.500.000 Pts

CASA CENTRAL

Plaza de Canalejas, núm. 1

SUCURSALES URBANAS:

Avda. José Antonio, n.º 50 Avda. José Antonio, n.º 10

Gta. Cuatro Caminos, n.º 1 Glorieta de Atocha, n.º 5

Alcalá, núm. 70 Duque de Alba, n.º 15

Fuencarral, n.º 76 Mayor, núm. 30

Serrano, núm. 62



Contra la sarna. Evita enormes molestias y gastos. Superior a toda imitación.

(Aprobado por la Censura Sanitaria, núm. 150.)



Robert Sterling.



CINE



Mary Howard.



Raymond Milland.

LAS PRIMERAS

PELICULAS

ESPAÑOLAS

DE DIBUJOS

MILLARES DE INTERPRETES

EN VEINTE CENTI- METROS CUADRADOS

EL ESTUDIO MAS PE- QUEÑO DEL MUNDO



nes? Vaya por delante que no pretendo burlarme de nadie. ¿Queréis más detalles? He los aquí:

Los estudios están situados en una de esas calles rectas, de trazado moderno, en el mismo corazón del madrileño barrio de Chamberí, en su parte más tranquila de esas vías que van a desembocar hacia la Castellana. Una casa de pisos, de vecinos, de construcción moderna, alberga en uno de sus cuartos, los de más luz y ambiente más alegre, también los más altos—¡da espanto pensar en una avería del ascensor que nos conduce al ático!—, a los directores y los intérpretes de estas maravillosas películas.

El "plateau", situado sobre un tablero, tiene escasamente unas dimensiones de dos metros de largo por uno de ancho... A su vez el campo sobre el que evoluciona, a la luz de un solo proyector, tantísimo número de actores tiene sólo un tamaño de diez y ocho por veinticuatro centímetros. ¡Son escasamente unos veinte centímetros cuadrados!

Todos los que vieron sus primeros films hablaban, sin embargo, de algo definitivamente logrado, de películas verdaderamente atractivas. Hoy están en camino de romper esas barreras infranqueables que parecen establecerse entre esas pruebas de laboratorio y el público. También con los distribuidores y los dueños de salas de espectáculos. Han pasado ya, gracias a Dios, de ese momento terrible de las exclamaciones: "¡Esta película no es comercial! ¡No sabemos cómo responderá a esto el público! ¡No hay películas de dibujos como las americanas!"

La fe ha vencido, como siempre, a la duda. Y las primeras proyecciones, hechas de intento con fines publicitarios, en el que sus autores hicieron de sacrificar legítimos intereses con el fin de probar sus realizaciones, han sido ya aplaudidas en varios cines. Los dibujos españoles, los muñecos que el lápiz agil de nuestros dibujantes han pasado al celuloide, tienen el movimiento y la gracia,

que son los estudios y laboratorios más pequeños del mundo. Queríamos examinar los trabajos de dos buenos cineastas españoles que, en el silencio y la calma más completa, dirigen una escena con miles de inquietos, peques y alegres intérpretes.

Tauler y Maortua tienen en esos círculos reducidos de los buenos afi-

En esta casa de pisos, de vecinos, de construcción moderna, están instalados estos estudios y laboratorios, los más pequeños del mundo, donde dos "cineastas" españoles producen ya perfectas películas de dibujos animados.



El aparato, idea original de Tauler y Maortua, que permite realizar metrajes tan perfectos como los obtenidos en Hollywood y, sobre todo, los más difíciles trucados, pese a ese aire de construcción realmente casera.

Una gran sala llena de dibujantes, entre los que abundan las muchachas que desarrollan en serie los "monos" trazados por los productores de estas películas hasta la increíble cifra de que consta cada una de ellas.



Pepe Maortua y Antonio Bellón aparecen aquí rodeados de las bellísimas muchachas que secundan su paciente labor de creador y dibujante, respectivamente, de estas cintas animadas y, por primera vez, españolas.

Carlos Tauler, tenazmente minucioso, repasa una a una diversas escenas antes de ser pasadas a la máquina sobre el mismo celuloide en que son dibujadas, dispuesto ya para pasar a la magnífica cámara tomavistas.



na como la más perfecta de las existentes en Hollywood, exclamó: "No falta nada más que una bocina para que esto parezca un aparato de la Pandilla!"

Efectivamente, para conseguir filmar sus películas han instalado en una de las reducidas piezas del cuarto una máquina, fruto de su ingenio, que, pese a su aspecto primitivo, no tiene nada que envidiar a las mejores.

Mucho tiempo de trabajo ha sido invertido hasta encontrar los dispositivos con los que hoy se obtienen estas películas. Ellos cuentan del entusiasmo producido por las primeras escenas logradas; al adquirir una de las piezas necesarias para su aparato, al montar éste—su primer aparato tomavistas—según los planos que habían concebido. Luego, los sucesivos perfeccionamientos para poner todo en disposición de funcionar en serie. Los primeros films intentaron apli-

carlos a publicidad. Realizaron algunos con el secreto propósito de probar. "¿Qué de dinero y qué de ilusiones puestas para obtener esto en apariencia tan sencilla!", nos dicen.

¡Qué alegría la de la primera escena realizada! Hay muchísimos metros de películas logrados. Cada metro lleva cincuenta y tres dibujos!

Cada película, aun en América, tiene doscientos cincuenta o trescientos metros. Y dentro de poco, cuando ya tienen, dentro de una gran modestia y con esos medios primitivos todo lo que podrían desechar, será una gran casa de cine española la que les instalará unos estudios dignos y unos laboratorios en que con comodidad y buenos aparatos puedan realizar toda clase de películas de dibujos. Ahora mismo, en nuestra visita, vemos sobre la pared, fijados según es costumbre en esta clase de estudios—Disney siempre aparece retratado así—, los dibujos necesarios para una

graciosa película con fines de divulgación científica. Se trata nada menos que del origen del principio hidrostático, o de Arquímedes, y leyes tan serias como las físicas tienen aquí la propiedad de deleitarnos, como dicen que es fundamento del buen enseñar.

Sobre la mesa, guiones de otras películas divertidas y aleccionadoras con el origen de las plantas, de las épocas prehistóricas, de otros tantos temas formales que tienen la virtud de darnos a conocer, entre risas, con caricaturas, sin que pierdan por ello su interés, las más rigurosas teorías científicas.

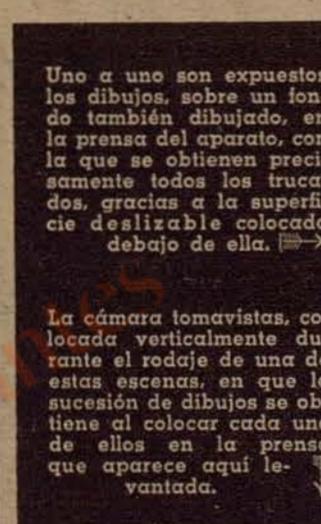
"Estamos ahora pendientes—nos dicen uno y otro—de esta magnífica hora actual del cine en España y, sobre todo, de lo conseguido por nosotros hasta ver realizadas en nuestro país buenas películas de dibujos", y esto es lo que llena, tras los afanes y los sacrificios, nuestros pechos de ilusiones y de esperanzas. A. C.



La inversión de la manivela de la cámara y su disparo, logrado automáticamente, permiten realizar uno de los más acabados y maravillosos trucos, tan indispensables en esta clase de películas.

Durante las pruebas realizadas para una obra publicitaria de dibujos, que ha sido la labor inicial de estos "cineastas" españoles hasta conseguir las de más largo metraje, trabajo actual de sus estudios.

Fotos Manzano.



Uno a uno son expuestos los dibujos, sobre un fondo también dibujado, en la prensa del aparato, con la que se obtienen precisamente todos los trucos, gracias a la superficie deslizable colocada debajo de ella.

La cámara tomavistas, colocada verticalmente durante el rodaje de una de estas escenas, en que la sucesión de dibujos se obtiene al colocar cada uno de ellos en la prensa que aparece aquí levantada.



BOTADURA DEL PETROLERO "JOSE CALVO SOTELO"



En los astilleros Euskalduna, de Bilbao, ha sido botado el "José Calvo Sotelo", barco petrolero que lleva el nombre del protomártir español. Reproducimos dos instantes del acto en los que la señorita Conchita Calvo Sotelo, madrina del buque, aparece acompañada del ministro de Obras Públicas, y el momento de deslizarse el nuevo barco por la grada hacia la ría.

Fotos Colón.



NUMEN
"No se confunda usted señora !!
El producto original es
Bella Aurora

Tendrá juventud, belleza y lozania,
usando *Bella Aurora* cada dia.

Al comprar sepa elegir.
Bella Aurora hay que pedir.

FRASCO PEQUEÑO 7 PTAS. - FRASCO GRANDE 12 PTAS.



CINCUENTA AÑOS DE ÉXITO
EN EL MUNDO ENTERO

PECAS - MANCHAS - BARROS - IMPUREZAS

Producto de THE STILLMAN CO. AURORA, ILLINOIS E.U.A.

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

Moscardó, preside los brillantísimos actos celebrados con motivo del quinto aniversario de la liberación del Alcázar de Toledo.

El quinto aniversario de la liberación del Alcázar

En conmemoración del quinto aniversario de la liberación del Alcázar de Toledo, el sábado se han celebrado solemnes actos. Dentro del glorioso recinto ha sido inaugurado un monumento simbólico erigido a la memoria de los que cayeron por Dios y por la Patria. • El héroe del Alcázar, general

gobernador civil, don Manuel Casanova, y otras jerarquías.



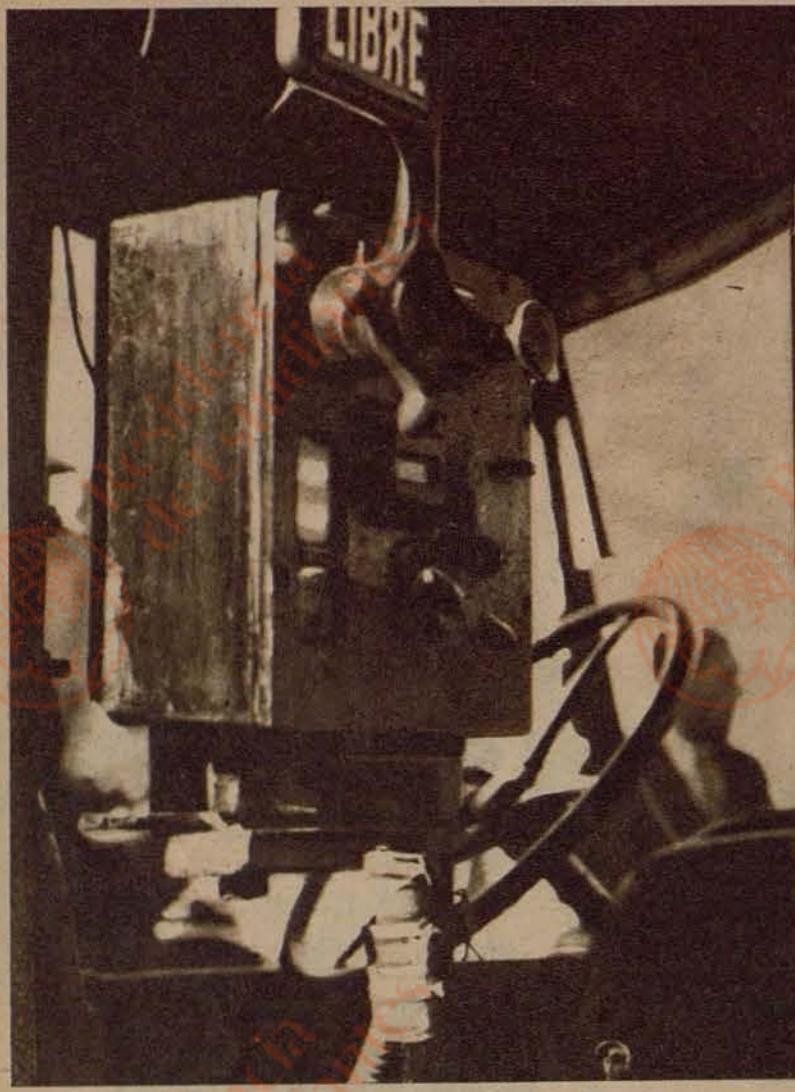
Nuevo ministro de Hungría en España.

El sábado último presentó sus cartas credenciales ante el Caudillo el nuevo ministro de Hungría en España, don Francisco Ambro, que aparece aquí acompañado por el barón de las Torres.

Un tapiz del Mercado de la Artesanía

El Consejo de la Hispanidad ha tenido un delicado rasgo al adquirir este primoroso tapiz, fabricado por manos españolas, que se hallaba expuesto en el Mercado de la Artesanía.—Fotos Contreras.





EL

TAXI

CUENTO
por
FRANCISCO
CASARES

ta, sino el no ir hacia donde deseaba.

El coche ha pasado la glorieta de Santa Bárbara y sube por Santa Engracia, en dirección a los Cuatro Caminos. El caballero advierte la desviación, que ni le complace ni puede complacer tampoco a la compañera forzosa de asiento y de viaje.

—Eh, chofer!, ¿se puede saber adónde va? Haga el favor de llevar a la señorita a las señas que le ha indicado. Luego me llevará a mí a las mías.

—No—responde ella—; eso de ningún modo. Usted ha dicho que tenía prisa. Yo no tengo ninguna, ya se lo dije. Si me mantuve en el coche fué por creer que ejercía mi derecho. Pero, ya que se pone usted razonable, vamos primero a la dirección que usted dió al chofer. Yo iré luego a la mía.

La discusión se desliza ahora por el terreno de las concesiones. Los dos quieren ceder. Pero no se ponen de acuerdo. El del volante, que debe ser un descendiente directo de Sancho, socarrón y pacientudo, en la duda, sigue su camino, y ya se acerca con el taxi a la glorieta de los Cuatro Caminos.

El diálogo, dentro del vehículo, se ha suavizado. Ella piensa que su acompañante no es tan antipático como a primera vista parecía. Después de todo, llevaba razón. Ella es una mujer caprichosa, que está acostumbrada a hacer siempre su santa voluntad. Entró en el coche por el sitio que no se debe usar. El va reaccionando, a su vez. En rigor, fué un poco de cabezonería. La prisa, tan vehemente expuesta, no existía. Iba a casa de unos amigos a echar una partidita de póker. Lo mismo daba llegar media hora más tarde. Acaso la inesperada competidora de la ocupación del coche le ha librado de perder unas peñas.

Han llegado a uno de los merenderos de los alrededores de los Cuatro Caminos. El chofer para su carro. Los dos viajeros se miran, se echan a reír a la vez. Y, sin decirse una palabra, descienden del taxi. Dos horas más tarde lo toman nuevamente, en la más encantadora de las cordialidades.

—Dónde vamos ahora?—pregunta el taxista.

—Goya, 150—indica la viajera.

—Goya, 150—corrobora el viajero, para evitar que el chofer, en una nueva situación de duda, tire por donde le convenga.

Y puestas ya de acuerdo las voluntades de los tres personajes, el viejo y disputado automóvil de alquiler se dirige hacia ese imaginario número de la calle de Goya, ante cuyo supuesto portal se detiene. Los ocupantes están enfascados en una larga conversación, que no lleva trazas de terminar. Marcelino—ya es hora de que vayamos presentando a nuestros personajes con sus nombres—retiene entre las suyas una de las manos de María de las Nieves. El chofer, que se ha acreditado de comprensivo y de hombre que no se extraña de nada, calla y mira de reojo hacia el contador del coche, que presenta ya una cantidad de caracteres respetables. Así pasan dos horas más que, sumadas a las que se invirtieron en las primeras escaramuzas, en los posteriores y cordiales arreglos y en la prolongada y dulce separación, arrojan un total de una tarde completa y setenta y nueve pesetas de gasto taxímetro.

—Me permite usted que me ría?

Usted no sabe de eso ni una palabra.

—Ríase cuanto le venga en gana...

Pero, adónde va este hombre? Ni la dirección de usted ni la mía. Esto es lo que nos faltaba.

—¿Qué quiere usted? El deseo de complacerme, porque se puede ser

conductor de un modesto taxi y ser

galante con las señoras; lo ha impedito seguir las instrucciones de usted.

Y el temor de contrariarle, al advertir ese genio endemoniado con que usted

anda por la vida, le ha obligado a no

obedecerme a mí en la medida exacta de mis deseos. Por eso ha buscado una fórmula de transacción.

—Si; algo así como una solución

liberal conservadora.

—Ni más ni menos, amigo mío.

—Yo no soy amigo de usted.

—Ya lo sé. Afortunadamente. Pero esa frase de "amigo mío" es una apoyatura de la argumentación. Si le

molesta, dela por no pronunciada.

—A mí no me molesta nada, señorito.

—Póngase pronto de acuerdo, porque en este sitio no puedo estacionarme. Me va a "filar" el guardia y me echará una multa. A menos que

quieran pagarla a medias.

—Arranque usted—dice el caballero, descompuesto—. Vamos a la avenida de la Plaza de Toros, 114.

—Haga el favor de no hacer caso a este señor. Lléveme a mí a Alberto Aguilera, 97.

—El conductor arranca, en efecto, pe-

absolutamente libre del vehículo que rige. Tampoco desconoce nadie que ese procedimiento de la gorra sobre la bandera es el más usual para evitar la solicitud de uso por parte de los transeúntes, evitación a la que ahora se entregan los taxistas con una frecuencia y una satisfacción inexplicables. Llega María de las Nieves.

—¿No ha venido?

—No. Hoy es usted la primera—replica Cayetano.

—Le esperaré.

—Como usted quiera.

Ella pasa al interior del coche, ya por la puerta que da a la acera, y se dispone a esperar. Sabe que no será mucho tiempo, porque una de las cualidades de Marcelino es el culto a la puntualidad. En efecto, apenas se ha instalado María de las Nieves sobre la deteriorada banqueta, a la que se le advierten los muelles con la misma facilidad que los huesos a los caballos que montan los picadores de toros, hace acto de presencia Marcelino que, al saludarla, improvisa unas palabras de disculpa por los dos segundos de retraso.

El mecánico pregunta:

—¿Dónde siempre?

El, después de consultar con la mirada a la muchacha, responde:

—Donde siempre, Cayetano.

El auto sube por la calle de Hortaleza, atraviesa la plaza de Santa Bárbara, sigue por la calle de Santa Engracia y, dejando atrás los Cuatro Caminos, se detiene ante un merendero de los alrededores.

Al filo de las nueve de la noche, el auto se para ante el imaginario portal de la calle de Goya, número 150.

No describimos la anterior escena más que una vez, porque a los lectores les cansa que se les diga lo mismo con reiteración fatigante. Baste decir que esa cita, ese paseo, esa merienda y esa despedida se han producido ya, desde el día de marras, cincuenta o sesenta veces. Siempre igual. María de las Nieves, Marcelino, Cayetano y el taxi cumplen sus deberes con regularidad magnífica.

Una vendedora de papel y cerillas:

—Has visto? Un taxi de lo más miserable, con unos novios elegantes y su lacito blanco y todo en las puertas. ¡Qué cosas más pintorescas se ven!

Otra vendedora de cerillas y de papel de fumar:

—Ya, ya. Si no tenían un coche particular, podían haber escogido un taxi más nuevo. Ese es una birria.

La primera vendedora:

—Pues el novio va de tiros largos.

La segunda vendedora:

—Y ella también. Y es guapa. No les falta más que un coche un poco más postinero...

Maria de las Nieves, al salir de la iglesia:

—Cayetano, a usted le debemos nuestra felicidad.

Marcelino, en el mismo solemne momento de abandonar el edificio parroquial:

—Es verdad, Cayetano. Su ocurrencia de no hacernos caso aquella tarde a ninguno de los dos ha sido el origen de esta boda. Por eso le pedimos que fuera usted testigo.

—Yo estoy muy contento, señoritos—dice, un poco emocionado, el conductor.

Entre gritos júbilosos y apretones de mano, los novios suben al desvencijado y arcaico automóvil de alquiler. Cayetano, quizás por la fuerza de la costumbre, pregunta a sus ocupantes:

—¿Dónde siempre?

—No—replica Marcelino—; vamos primero a la fotografía.

EL domingo comenzaron los campeonatos de Liga en toda España, y el público deportivo de Madrid tuvo ocasión de presenciar un buen partido en el campo de Vallecas entre dos campeones españoles: Atlético Aviación y Valencia, que dió finalmente la victoria al equipo madrileño.

Como quiera que el equipo forastero es un gran conjunto, su actuación fué en varios momentos peligrosa, y sólo una manifiesta superioridad técnica, y la indudable mala suerte, puede justificar que el Valencia fuera vencido por ese tanto de tres a cero a favor de los atléticos.

ATLETICO AVIACION

3 0



2



4



5



6

VALENCIA C. F.

1 0

1 Tabales, portero del Atlético Aviación, despeja un ataque impetuoso de los valencianos.

2 El equipo del Atlético Aviación momentos antes de comenzar el partido del domingo.

3 La defensa atlética contiene un brusco avance de la delantera valenciana.

4 Los jugadores del Valencia posan ante el fotógrafo en el campo de Vallecas.

5 Gorostiza, el extremo izquierdo del Valencia, acosa al portero madrileño.

6 Pio, el portero valenciano, hace una arriesgada salida, que impidió un tanto. Fotos Manzano.

RELIGION Y REVOLUCION

HE limpiado mucho los cristales del mirador en que se exponen hoy a la mirada del curioso figuras que ni una mota de polvo ha de enturbiar. Con la venerable del Pontífice, brota el recuerdo de la unidad de Italia, nuestra amiga eterna, madre de nuestro idioma, guía de nuestra primera civilización, compañera en el dorado siglo de nuestras glorias militares, y ahora enlazada a España por la gratitud de los españoles y la comunidad de intereses en el mar que besa las dos costas, por afinidades políticas y por la fuerte simpatía que entre ambos pueblos creó el arte.

La unidad de Italia era tan necesaria, tan indispensable, como la creación del Imperio alemán, también hoguero unido a nosotros y nunca adversario nuestro, y muchas veces compañero militar a todo lo largo de los siglos. Sin la unidad de Italia y de Alemania, y la cohesión de cada una de las dos grandes naciones, ni la justicia, ni la razón por que ambas actualmente pelean, llegarían jamás a Europa, mediatisada tanto tiempo.

Si al último Pontífice soberano territorial debemos todos admirar por su digna conducta en la desgracia, al primer monarca de la dinastía de Saboya—que no tardará en aparecer tras los cristales del mirador—hay que rendir el homenaje que merece su valor, constancia, férvido patriotismo y certera visión del porvenir de su heroico pueblo.

La historia, a veces, exige sacrificios y no hay bienes sin ellos. Claro está que sin hacer historia (que es labor demasiado seria y campanada) estas reproducciones de personajes célebres no pueden prescindir de las páginas que ellos escribieron; por eso el firmante apenas roza el gran libro de Clío, y no acertaría a nombrar los seres que vivieron ocultando los sucesos de sus vidas. La perspectiva, a través de los años, borra detalles de pasión y, en cambio, da relieve a los perfiles. Y aquí acaba el redoble del tambor, todo lo "piano" que permite el parche.

FIGURAS CUMBRES DE LA IGLESIA

Por la inmensidad de sus talentos, la sublime pureza de su moral, la elevación altísima del espíritu y el dinamismo incansable de sus actividades, descuellan en el siglo XIX dos hombres extraordinarios con quienes la sociedad en que vivieron adoptó muy diferente trato, como si la Providencia, en sus inescrutables designios, quisiera demostrar que cada uno de los mortales tiene marcada la senda que en el mundo ha de recorrer. Ante Balmes—vida corta, pero de una magnitud astral—se detiene la calumnia, calla el odio, el ataque que no existe, aunque no tuvo la revolución atea un enemigo más formidable y arrollador. Frente al padre Claret, la legión inmensa de protestantes, masones, comunistas, descreídos, libertarios e indiferentes, se agita enloquecida y acomete usando todas las armas inmóviles del rencor; no le valen sus ansias de obscurecimiento porque la Iglesia, por la voz del Pontífice, le ordena persistir en su martirio, mil veces peor que los suplicios físicos, porque en su honra, su concepto sacerdotal y su dignidad de persona lo que se intenta machacar y ensuciar y hacer despreciable. En quince ocasiones intétase asesinarle; un navajazo en el rostro pone en riesgo inminente su vida, y nadie se explica cómo no ha perecido. El no se defiende ni se esconde; acepta el calvario y resiste, cual una roca, los embates del mar enfurecido.

Balmes, con sus obras "El Criterio" y la "Comparación del Catolicismo y el Protestantismo", es, no un ariete, sino una masa explosiva estallando en medio de los antros donde se planeaba la desaparición de España; gran capitán de la Cruzada católica, los enemigos huyen la controversia, que es huir de la batalla; la línea de combate abarca al mundo entero, porque las obras del joven sacerdote catalán son traducidas a todos los idiomas; él no cobra derechos; quiere conciencias, y hace millones de prisioneros, que le deben la salvación espiritual.

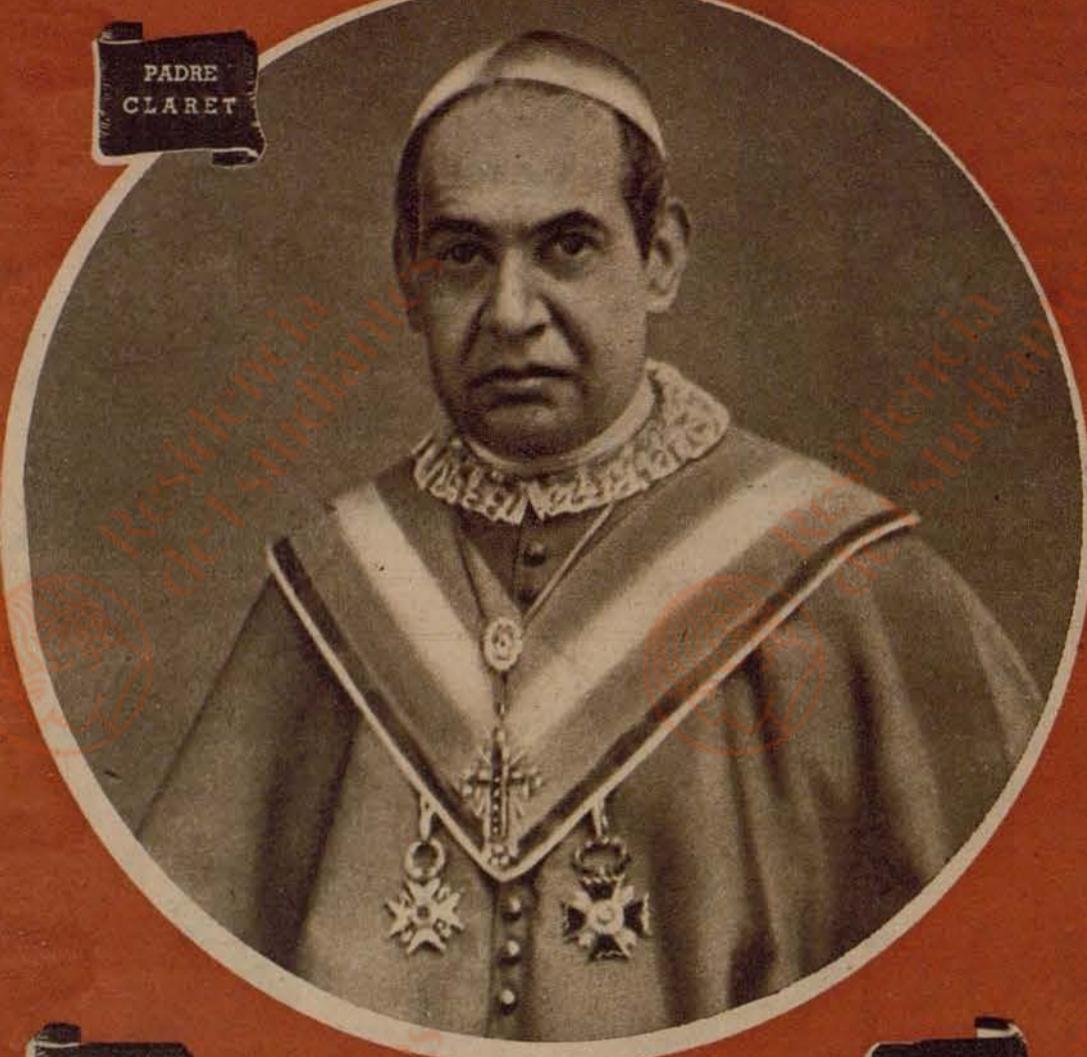
Muere muy joven, dejando una estela luminosa que no se apagará jamás. Ya en su retrato se advierte la luz de la inteligencia y la concentración del pensamiento; en la regularidad varonil de sus facciones adviñase la disciplina del método y la fuerza de la lógica. Balmes es una gloria española y un maestro de la filosofía.

El padre Claret—otro catalán insigne—tiene distinta traza; no es un luchador; abstraído de la

PADRE CLARET

SOR PATROCINIO

JAIME BALMES



lucha política, se entrega a sus misiones, a su Monasterio de El Escorial, que engrandece; al de Poblet, que acrecienta; a sus estudios, que le ocupan la vida; a sus obligaciones para con Roma, pues nada se resuelve en el orbe católico que no sea consultado con él; pero los sectarios rojos que Balmes pone en fuga se ensañan con el confesor de la reina, y la baba asquerosa de la calumnia forma un charco en todas partes donde pisa el prelado.

Los salpicones alcanzan a otra figura religiosa a quien el afecto de la reina coloca en el mismo plano calumnioso del padre Claret. Sor Patrocinio, abadesa de San Pascual. En el mundo se llamó Rafaela Quiroga, muchacha de noble familia gallega, y, como buena galleguita, colmada de atractivos, sin ser completamente bella, por la dulzura de su hablar, por la intensidad de su mirada y, quizás, por la indiferencia hacia los hombres; que nada estimula al sexo feo como el desvío amable. Muchas de sus persecuciones se debieron al despecho de un amor no correspondido: un mal caballero, llegado con los años a las cúspides políticas, que vengó en sor Patrocinio la indiferencia de Rafaela Quiroga.

Cuanto se pueda imaginar de soez, procaz y malvado, se esgrimió contra "la monja de las llagas", como la llamaba el pueblo. Mentira lo de las llagas milagrosas, cuya confesión la arrancaron en cierta diligencia gubernativa, muy parecida a la de la reina, respecto a una coacción para firmar un cierto decreto; y era el mismo mal caballero quien ejecutó ambas confesiones, al mismo tiempo que permitía y alentaba el espectáculo del Teatro-Salón de Capellanes (simbólico nombre), donde aparecía bailando el cancán lúbricamente una monja y un obispo, que no representaban sino a la abadesa de San Pascual y al confesor de la reina; la chusma se desquitaraba de entusiasmo.

Los revolucionarios no podían perdonar al padre Claret el pecado de haber impedido la sublevación separatista de Camagüey cuando fué arzobispo de Santiago de Cuba. El prelado no pudo más: pidió al Papa licencia para expatriarse; entonces vino de Francia a España otro sabio y virtuoso prelado a convencer al español de que su puesto de combate estaba aquí. Monseñor Cruice, obispo de Marsella, comprendió el martirio de la víctima y la alentó a sufrir. Consideraba Pío IX que España era su último reducto, mientras aquí no se derrocara el Trono, y Claret fuera uno de sus punitales; obedeció éste, y el elocuente obispo de Marsella pudo comprobar la grandeza de alma del prelado español. A su regreso a Roma tal vez su informe verbal fué el cimiento de la santificación del padre Claret.

Por monseñor Cruice se enteró Pío IX de que la católica España estaba también al borde del abismo, sin que le valiera el refuerzo que la reina creyó recibir con la adhesión del padre Cirilo Alameda, hombre de energía y actividad, al que seguían los carlistas convendidos en Vergara, ya que el padre Cirilo, influyente en la corte de don Carlos, se unió a Maroto al escindirse el ejército del rey carlista.

El padre Alameda, desde su archidiócesis de Toledo, trabajó cuanto le fué posible por captar voluntades y prosélitos. La crisis religiosa era europea; todas las naciones habían roto los Concordatos; en Suiza, en Alemania, en Inglaterra, se hallaban en las cárceles multitud de obispos católicos, y el Papa, prisionero en el Vaticano. La política, de no muy buena ley, del emperador Napoleón III; la ambición de Austria, la unidad de Italia, mezcladas a la pugna de religiones, revueltas con los bajos fondos de la revolución, hicieron gravísima la situación de la Iglesia. Sin embargo, Pío IX, valeroso al par que resignado, no perdió la sonrisa eterna de su apacible rostro, ni la esperanza de salvar al Catolicismo en aquella deshecha tempestad; el rictus que el sufrimiento ha puesto en su boca no es amargo; él sabe que en la inmensa mayoría de los hogares se conserva intacta la fe; no posee nada de sus antiguos Estados y, no obstante, sigue amando a Italia, su patria. Nunca recibió el Vaticano más muestras de cariño, no de los Gobiernos, sino de los gobernados de todos los pueblos; publicaba encíclicas constantemente, reunía concilios, alguno hasta de setecientos obispos de todas las naciones; y fueron las Repúblicas hispanoamericanas las primeras en reanudar los Concordatos: brotaba allí la semilla española.

En España era la familia el lugar donde la religión se refugió, y la mujer española el baluarte de ella; tres generaciones se han sucedido, y la mujer ha sido siempre el alma de las creencias puras; por eso, al reaccionar España en la última y la más terrible de las revoluciones, surgieron multitudes de hombres para empuñar las armas; hombres que conservaban en sus cerebros la señal que en la frente les hicieron sus madres a la cabecera de la cama: la señal de la Cruz. Cumplióse la profecía de Constantino, escrita en sus banderas presididas por cruces: "Con este signo vencerás."

Luis BERMUDEZ DE CASTRO



MONSEÑOR
CRUICE



PADRE
ALAMEDA



PIO IX



SEÑORA

7
¡Su traje ha perdido color, está deteriorado o se ha cansado del color y prefiere otro? Todo ello puede hacerlo en casa con TINTES DRAGON extra concentrados, envasados en tubos de cristal. No olvide es la Marca de más garantía. Exija el muestrario de TINTES DRAGON, donde encontrará 40 colores, modernos y bonitos, para todos los gustos. Calle de las Delicias, 46. Tel. 74277.

Una RARA CERA DE FLORES



FUERON las mujeres que trabajan en las destilerías de esencias y perfumes las que descubrieron esta maravillosa cera virgen que la Naturaleza puso en el corazón de las flores. Las jóvenes que trabajan en esta cera crema y de tacto agradable tienen siempre las manos suaves, finas y blancas. Ahora, en forma conveniente, y bajo el nombre de Cera Aseptina, este mágico producto está al alcance de todos. Aplicada por la noche, la Cera Aseptina suaviza y extirpa las impurezas de la piel que desaparecen durante el sueño en pequeñas partículas y por la mañana se revela el nuevo cutis, bello, fresco, blanco y libre de toda impureza que lo atee. La piel seca y seca de la noche anterior, aparece fresca, transparente y aterciopelada como nunca. Las manos ásperas y rojas son ya blancas y suaves. Pruebe esta mágica receta antigua que se vende en todas partes bajo el nombre de Cera Aseptina. En todas las farmacias y perfumerías la encontrará. Garantizamos sus buenos resultados, y de no lograrlos, devolvemos el dinero. La Cera Aseptina está fabricada en España.

TUBO DE ENSAYO.—Para que pueda usted apreciar por si misma el extraordinario valor de este producto, remítanos 0,40 en sellos e inmediatamente se le enviará una muestra. Dirección: Laboratorios Viñas, Sección 3 D. Vía Layetana, 151. Barcelona.



AYUNTAMIENTOS DE ESPAÑA

La Casa VALENTIN MOLINERO

Fundada en 1880, está especializada en

MONUMENTOS PRO MARTIRES A BASE DE GRANITO Y MARMOL

PIDANOS PRESUPUESTOS, QUE ENVIAMOS GRATUITAMENTE, Y REFERENCIAS DE LOS CONSTRUIDOS

Plaza de Tirso de Molina, 10 Talleres: FRANCISCO
Teléfono 70153 PUIG, 30 y 32

(Antes, plaza del Progreso)

(Puente de la Princesa)

M A D R I D



REVISTA GRAFICA "SEMANA"

PASEO DE ONESIMO REDONDO, 26
TELEFONO 22890

RADIO aprenda en su casa por 5 Ptas. semana, y en pocas semanas, a reparar o construir su aparato. Pida folleto gratis a TECNICA RADIO. Diputación, 160. BARCELONA

SOLUCION del Fotodetective del número anterior

Towes dijo: "He encontrado el cadáver de una mujer en los terrenos de esta casa." El lector verá en la foto primera que una pierna del cadáver ha quedado sin cubrir, y que es imposible determinar si es de hombre o de mujer, por ir calzada con bota de goma, según se usa para trabajar en tierra húmeda. ¿Cómo pudo saber Towes que el cadáver correspondía a una mujer? Evidentemente él sabía que era una mujer y no un hombre, porque había intervenido en el suceso. El inspector le hizo detener, registró toda su casa y encontró un pequeño revólver. Cuando se extrajo la bala de la cabeza de Luisa, se comprobó que el calibre correspondía al revólver de Towes, y en el cargador había una bala menos. Por último, confesó que la había matado por celos. Lo había dejado recientemente, estableciendo relaciones con otro joven.



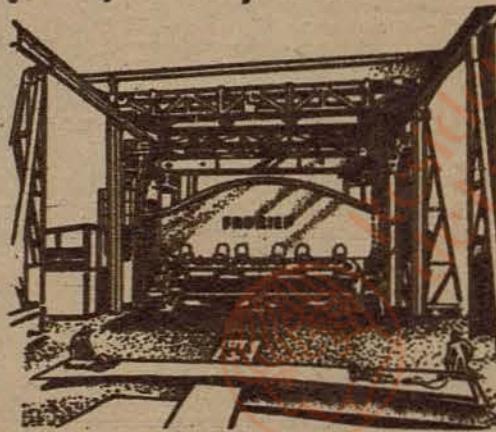
ETERNAMENTE BELLA
Y DISTINGUIDA...
será usted usando los
productos de

Gran belleza TEJERO

CREMA EMPERATRIZ (encanto del rostro) - CREMA CONTRA ARRUGAS (lozana, nutrición de la piel) - TONICO ASTRINGENTE (senos turgentes, músculos fuertes) - EPIDERMIC (protección, mejoramiento de la piel) - MATE CHAMPAÑE (quita instantáneamente el brillo de la cara), Elixir de LIS (cutis purísimo, desaparición del vello) CUTI LIMPIA (limpieza y nutrición de la piel) - SULFO CAP (hygiene del cabello y cuerpo) - RIMPESTASOL (aumenta y riza pestañas; no pica ni escuece) EGIPCIOL (brillo en los ojos, regenerador de pestañas) - LAPICES PARA LABIOS (tonos modernos) POLVOS EMPERATRIZ (impalpables; tonos de gran distinción) - COLORETES EN CREMA (los más sanos; tonos elegantísimos)

Venta en principales perfumerías de España.

La mayor máquina del mundo



para curvar planchas de hierro para construcciones navales, fué construida por la casa FRORIEP / RHEIDT. Este coloso pesa 720.000 Kg. y con una presión del rodillo de 5.000 toneladas, es capaz de curvar en frío, completamente, planchas de 12.500 mm. de ancho y de 50 mm. de espesor.



Insuperables siguen siendo las obras cumbre de la técnica alemana



LA MUSICA Y EL GATO

MUCHOS amigos de los animales saben que los gatos reaccionan de un modo peculiar ante una música cualquiera, bien si se trata de una melodía o sencillamente de sonidos sueltos. En este curioso reportaje presentamos las experiencias realizadas con un gato de Siam. El acordeón y la flauta fueron los instrumentos elegidos. Ante el primero, el felino, una vez que escuchó las notas, se detuvo,

asombrado, y principió a examinar acto seguido la extraña caja. Pero el sonido de la flauta simple pareció gustarle más todavía. El experimentador produjo notas que recordaban los maullidos de los gatos mismos. El animal daba muestras de enorme excitación, aumentadas cuanto más altos eran los sonidos. He aquí, en cinco fotografías, los resultados de la experiencia.

Fotos Ilustrus.



Dos elegantes y sencillos vestidos de "crêpe rayon", adornados con detalles de pasamanería en la chaqueta. El de la derecha es un traje de tarde.

Fotos Ilustrus.



Abro de lana gris con bolero de piel, superpuesto, y sin mangas. (Modelo Friedl de Viena.)



LINEA 1941

A linea de los trajes para el otoño 1941 es firme, pero no severa: faldas rectas y sencillas, chaquetas estilo colegial y, en gran número de casos, empleo de dos tonos de cinturón y botones de piel.

Este año la gama del colorido es más amplia, porque abundan de modo extraordinario los colores nuevos. Entre éstos, los maravillosos rosa petunia, más usados para la noche, que generalmente se combinan con capas y guantes muy largos.

Para el día lleva la palma un llamado color bermejillo, que tira hacia naranja, empleado indistintamente en chaquetas, vestidos y sombreros o en las combinaciones. Los trajes completos y los empleados para comidas, reuniones, etc., son de tonos púrpura.

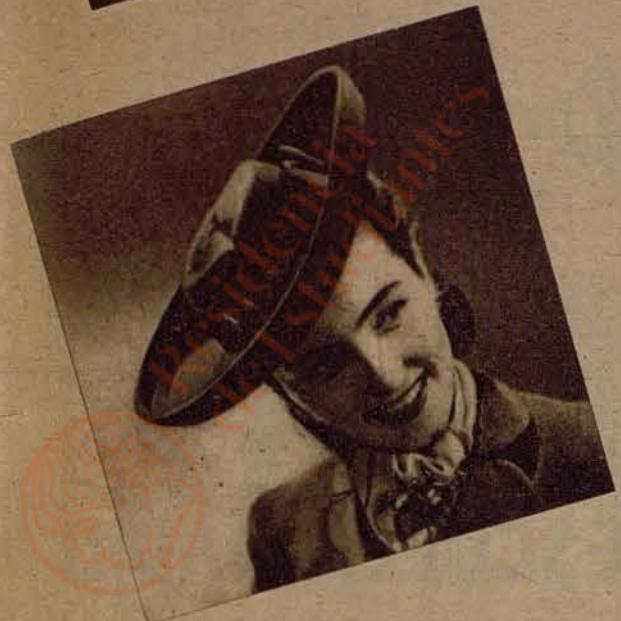
Hay también muchos azules de tonos novísimos: azules-verdosos, turquesa, azul real, amarillo-verdoso y marrón, con toques naranja, que ofrecen una gran variedad al empleo de este color.

El negro también se lleva; pero mucho menos que en años anteriores.

Capas, túnicas y trajes ajustados, con chaquetas amplias por arriba y sombreros grandes. Para los trajes de corte sencillo, de fieltro, en su forma tirolese casi siempre, muy simples y adornados con plumas, con graciosas alas hacia abajo y en gama variada de colores; pero, sobre todo, cereza u oro viejo. Las faldas, con frunces en la cintura y hombros suaves.



MODAS



LA REPUTACION

de la crema Cutifina Blancaflor es mundial. No es un simple procedimiento de laboratorio, es un producto de la naturaleza. Cutifina Blancaflor, elaborada con las tintuosas aguas de La Garriga, mejorará su cutis. Exijala.

MILADY

Lápiz permanente
para labios



preferido de la
mujer elegante

VENTA EN PERFUMERIAS

LABORATORIOS A. PUIG - BARCELONA

149



Traje de terciopelo con chaqueta larga y grandes bolsillos. La falda y éscos, trabajados. (Modelo Grünbaum, de Viena.) →

Dos "trajesitos" con el sello característico del gran modisto francés Molineux. El de la izquierda, de lana verde con cuello de piel negra. El de la derecha, de lana, adornado con astacón. La parte superior del vestido es color gris azulado.

Sombreros de Jean Tete.



EL DIABLO EN EL COLEGIO

Por SINTAIR y STEEMAN

(Continuación)

aquellos ojos de pupilas dilatadas, cuyo blanco estaba estriado de fibrillas rojas; en aquellos ojos que se acercaban al rostro de la joven, que se ensanchaban, que se agrandaban... ¿Cómo librarse de su mirada? ¿Dónde sacar fuerzas para rechazar aquellas manos ganchudas que la agarraban, que la doblaban sobre el zatré, que corrían por su cuerpo tembloroso, hundiéndose en los miembros como garras?

Jadeante, inclinado con todo su peso sobre ella, aplastándola con una rodilla puntiaguda, el "Nudoso" ata a Regina. Le ata las manos, las muñecas, la cintura, la rodilla, los tobillos...

—;Esta será la segunda vez, hermosa!... Y también la última. Yo moriré aquí como un perro sarnoso, como un conejo cercado por los hurones... Pero tú morirás antes que yo... Nadie, nadie, ¿me oyes? Nadie podrá entrar antes de que yo te haya dado muerte.

—;Cobarde!

—;Habla, habla!, que yo te tengo bien sujetada.

—;Ay!... Me hace usted daño.

El hombre prorrumpió en una carcajada, al tiempo que apretaba un nudo.

—;Bruto! Asesino! Cobarde! Es usted un cobarde!

—;Callarás!

Regina reúne todas sus fuerzas, desfalleciente, para clamar su atroz espanto:

—;A mí! A mí! A...!

Pero el vagabundo, con mano rápida, le mete un pañuelo en la boca dolorida y aprieta, aprieta, aprieta con todas sus fuerzas.

A la joven se le va la cabeza. Su cuerpo flaquea bajo la monstruosa presión. De un golpe, el "Nudoso" la tira a tres pasos.

—;Carl!'

El perro sale del rincón de sombra en que se había escondido.

—;Vigila!

El animal responde con un gruñido en señal de asentimiento. Se coloca a tres pasos de Regina, atada de pies a cabeza, amordazada, incapaz del menor movimiento y de pronunciar una sola palabra.

El solitario se agacha, coge el fusil y va a la ventana.

—;Quién es aquel joven intrépido que tiene las manos en el bolsillo y la pipa en la boca?

El "Nudoso" le apunta... Y, un momento después, lamenta no haber podido romper más que la pipa, ya que quería meter una bala entre los ojos de su propietario.

—

—;Le digo a usted que es un verdadero fuerte "Charbol"!

—Con su escopeta elimina a todos cuantos quieren acercarse. Aun no lo han cogido. Voy a ver.

—Tenga mucho cuidado, señora Petitpont... Si estuviera aquí el señor Petitpont le prohibiría a usted ir, seguramente.

—Al contrario. Vendría conmigo.

—Quién hubiera creído eso en él, ¿no es verdad, señorita Grimpette?

—A mí, señor Traversain, siempre me ha parecido sospechoso.

Houthalen estaba revuelto. En la plaza de la Estación, al lado del paso a nivel, que los automovilistas encontraban siempre cerrado, habían establecido su cuartel general los informadores benévolos. Las lenguas se desataban y salían de tierra los profetas.

—Yo, señora Ursula, cuántas veces he pensado, al ver su aspecto cauteloso: "Ese hombre acabará mal, a fe de Pumeche, o yo no entiendo una palabra."

—Yo siempre me lo temía—dijo el salchichero Sidoux.

—;El qué?

—Que él era el asesino. No hace falta ser bruto... ni detective. Era cosa tan clara como el agua del manantial. No sabía ni dar las gracias, no valía un comino...

Alguien abrió el grupo. Alguien, por consiguiente, es imposible dar su nombre a la posteridad.

—;Última noticia! La señorita de Torpille, la

Ilustraciones Manzano



hija del notario, está encerrada con ese bandido.

Un leve rumor salió de la multitud consternada. Se produjo un remolino.

—;Pronto, pronto, esta muchacha está mal!...

—No, no; no es nada; déjenme. ¡No va... no va... nadie hacia allí con un coche o con un carro?

—Yo, señorita—gritó el lechero, en pie sobre el pescante—. Es una distracción como otra cualquiera.

—Lléveme con usted—imploró Nita. Mi amiga está en peligro. Tal vez también... Lléveme a su lado, para ir más pronto...

—Suba usted.

—;Arre..., "Cocotte"!...

—Pega, cochero!

—Un gran ruido de ratas quebradas. Una respiración ronca.

—;Juan!

Es Messire, desgreñado, lleno de barro hasta los ojos, con mechones de cabellos pegados a las sienes por el sudor.

—;Edward! Edward! Ella está ahí. ¡No es cierto?

—Está.

Messire vacila, y grita:

—;Y qué esperan ustedes para ir a buscarla?

—Que no dispare el "Nudoso"—responde Miette. Juan se lleva las manos al cuello, como si fuera a ahogarse.

—;Cobardes! ¡Hatajo de cobardes! ¡Son ustedes unos miserables cobardes! ¡Todos, todos!...

Con ademán preciso, el joven le quita a Miette de las manos el revólver.

—Supongo que no irá usted allí—dice el detective—. Sería una locura.

Stonebridge se levantó, estirando su delgado cuerpo.

—En ese caso, yo estar loco también.

—;Y yo!—gritó el ayudante de Nick—. Los que hemos hecho la guerra...

Messire tendió sus dos manos abiertas; Stonebridge y el ayudante pusieron en ellas las suyas. Nada más que un apretón.

—;Gracias!—dijo, simplemente, Juan.

Y se lanza, seguido de los otros dos. Seguido también por el señor Bombix, a quien un ropaleno, desafiando su red, acaba de poner en movimiento.

—El "Nudoso" vigila:

—Ahora veréis, corderitos:

—;Pum! ¡Pum!

Una de las tres siluetas se desploma. Las otras dos se tienden boca abajo. Visiblemente, los dos hombres procuran llevarse el cuerpo de su compañero, cuya mano se crispa contra un objeto negro.

El solitario vuelve a apuntar.

Pero profiere un juramento sordo, se lleva la mano a la frente y la baja, encarnada, pegajosa.

—;Tocado!—refunfuña.

En el lindero del bosque aparecen nuevas figuras. El juez de instrucción con cuatro gendarmes.

El "Nudoso" descarga contra ellos el arma y corre al fondo de la cabaña por dos escopetas cargadas.

—;Juan! ¡Juan! ¡Pobre Juan mío!

Tendido en la hierba, Messire apoya la cabeza en las rodillas de Nita. Tiene los ojos cerrados y un brazo rígido.

—;Juanito!

Las dulces manos de la joven acarician las sienes del herido. Una pesada lágrima se desliza por sus cabellos. Messire abre los ojos:

—No es nada... Nada... Pero, ¡por Dios!, que saquen a Chou de las manos de ese miserable! La va a matar.

—

Escena alucinante entre los dos seres que están a solas...

—;Carl!, con la cabeza ladeada, contempla aquella cosa inmóvil anillada de cuerdas. Extraños resplandores despiden sus pupilas de ámbar amarillo. Resplandores inquietantes.

(Continuará)

"NOGAT"

PRODUCTO ESPECIAL MATA-RATAS

El matarratas "NOGAT" constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 0,50 ptas. el paquete, y a 10 ptas. la caja de 25 paquetes, en las principales Farmacias de España, Portugal y América. Producto del LABORATORIO SOKATARG. Calle Ter, 16. — BARCELONA



ESCUELA RADIO

le ofrece

UNA CARRERA DE PORVENIR y una distracción provechosa, aprendiendo en su propio domicilio, sin conocimientos previos, nuestro famoso **Curso de RADIO por correspondencia**, Cine Sonoro y Televisión, en el que recibirá, juntamente con 248 lecciones, los materiales para realizar **MAS DE 100 PRACTICAS**, construyendo **UN MODERNO COMPROBADOR DE VALVULAS, CIRCUITOS, RESISTENCIAS, etc.** y su propio **RECEPTOR SUPERHETERODINO 5 LAMPARAS (Varias Ondas)**.

Pida Folleto gratis y sin compromiso a D. Fernando Maymó, Director. Pelayo, 8. Barcelona

EL ASOMBRO DE LAS MUJERES ante los nuevos MATICES DE POLVOS



PREPARADOS POR
MEDIO DE UNA MAQUINA
COLORIMETRICA MAGICA

DOBLAN LA
BELLEZA NATURAL
DEL CUTIS

Una nueva máquina de colorear,
recién inventada, señala los matices exactos de los polvos que
mejor se adaptan a su cutis.

Esto ha conducido a la creación de nuevos matices de una originalidad y belleza jamás igualadas hasta hoy. En España sólo pueden encontrarse en los POLVOS TOKALON. Estos polvos permanecen adheridos todo el día a pesar de la lluvia y el viento. Impiden la brillantez de la nariz. Preparados por un procedimiento patentado. Pruebe hoy mismo los POLVOS TOKALON (los últimos y los más atractivos y seductores matices de París) y parecerá en seguida más joven y más bella.

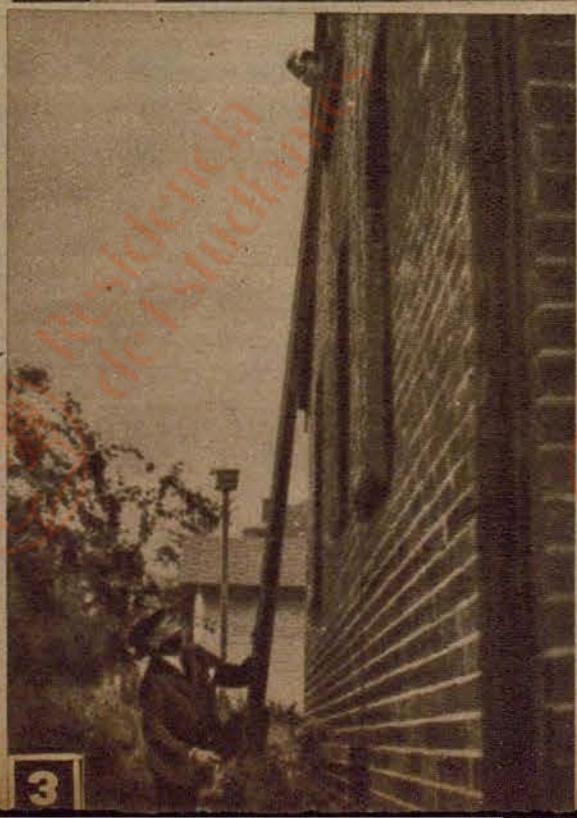
El teléfono de SEMANA es el 22890.



1



2



3

FOTO- DETECTIVE

1 Era exactamente media noche cuando Matilde, la niñera, entró precipitadamente en la biblioteca. "Señor—gritó—: ¡ha desaparecido la niña!" Juanito Sanz, secretario de Prats, el millonario dueño de la casa, saltó de su asiento. Parecía como si le hubiesen dado un fuerte golpe en la cabeza, y por un momento se creyó que iba a perder el conocimiento. Reaccionó en seguida y telefoneó a la Policía sobre la desaparición de Luisita Prats, de dos años, hija del millonario. Telefoneó también al padre, que era viudo y se hallaba en Washington.

2 Una hora después se presentó el inspector en el lugar del suceso. Examinó cuidadosamente la habitación de la pequeña. Debajo de la ropita de la cuna encontró una nota, que evidentemente había escrito el raptor. La niñera declaró que no había visto la nota. "Entré a eso de media noche —dijo—, y a esa hora la niña estaba tapada." El inspector interrumpió: "¿Estaba la luz encendida cuando entró usted?" Ella dijo que no.

3 Las primeras luces del alba sorprendieron al inspector cuando examinaba la escalera de mano, de seis metros, que se encontraba apoyada contra la casa, dentro de un macizo de flores. Cuando miraba las hendiduras producidas por la escalera en la tierra húmeda, miró para arriba y vió a Juanito Sanz, el secretario del millonario, que asomaba la cabeza por la ventana del cuarto de la pequeña. Unos metros más allá de la escalera halló una muñeca de caucho y una horquilla metálica. Matilde era pelirroja.

4 El inspector interrogó a Sanz y a Carmen Zafra, decoradora del interior de la casa, a quien hizo despertar. "¿Cuánto tiempo lleva usted decorando este interior?"—le preguntó. "Ya hace casi cuatro semanas"—respondió. Siguiendo su interrogatorio, dijo a Juanito Sanz: "Es extraño que no haya usted visto la nota que dejó el raptor", y Sanz respondió que no había mirado la cuna para nada. A continuación le preguntó al inspector cuál era el contenido de esa nota.

5 "La he enviado a la Comisaría para que busquen en ella algunas huellas dactilares, pero puedo decirle que el autor ha cometido un grave error." "¿Se refiere usted a los trazos infantiles con que la escribió?"—preguntó la decoradora. "Sí, eso precisamente, y además..." El inspector se interrumpió al ver a Melchor, el chofer del millonario, en la puerta, y se preguntó: "¿Cuánto tiempo hace que está este hombre ahí?"

6 Con gesto duro el inspector se dirigió a todos los presentes y les dijo cuando se hallaban en el cuarto de estar: "Al efectuarse el rapto, todos ustedes estaban en la casa, y éste es cosa de dentro de casa. No ha intervenido nadie de fuera. Además, sé quién está complicado en el asunto." Seguidamente procedió a practicar la formal detención de... ¿A quién o a quienes detuvo y qué clave única le condujo a la solución? ¿Por qué otra clave supo que se trataba de un hecho perpetrado por alguien de la casa?

VEASE en la página 32 la solución del Fotodetective del número anterior.

COMPRO RADIOS MODERNAS

Telefunken, Punto Azul, Philips, o buena marca americana. Pago bien y admito ofertas de provincias. MARTÍN MAYOR. Apartado 9.021. Teléfono 51354. — Madrid.

CARBON VEGETAL = Despoblación forestal

GASOLINA = Dispensio de divisas

ANTRACITA = RIQUEZA NACIONAL

GASOGENO = Economía nacional

Gasógenos COGE GAS

DECLARADOS DE INTERES NACIONAL

QUEMAN, INDISTINTAMENTE,
CARBON VEGETAL Y

ANTRACITA

Compañía General de Gasógenos, S. L.
RONDA, 7 — SAN SEBASTIAN

Delegación para Región Centro:
ALMIRANTE, 15. Teléfono 18992



4



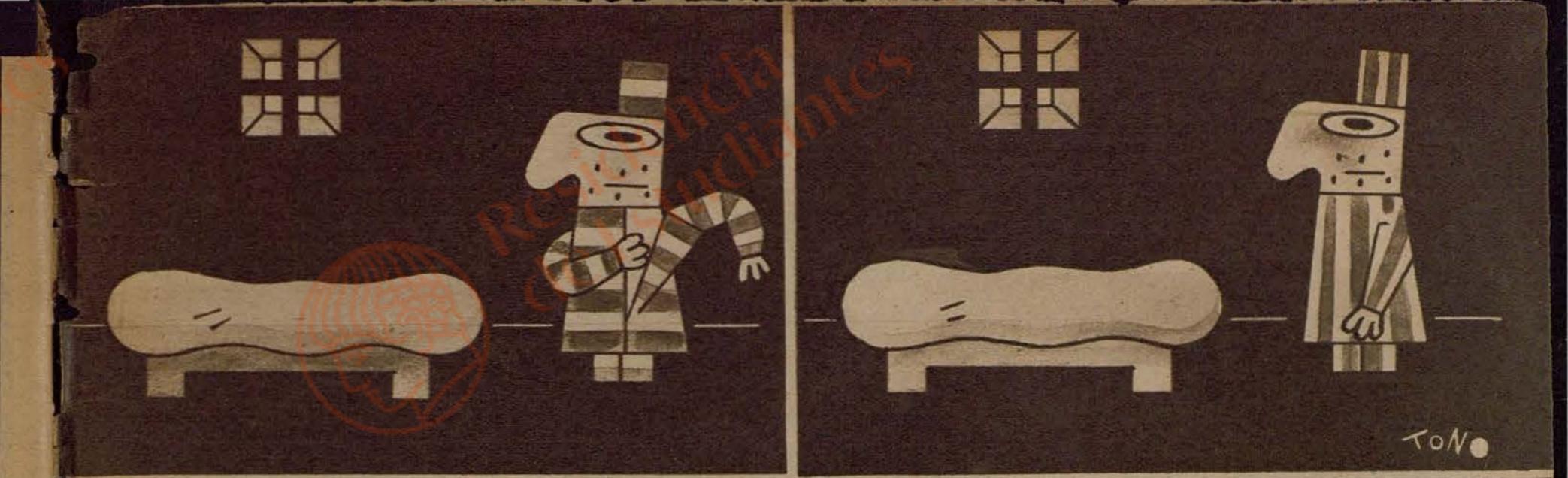
5



6

ANGULO
DE HUMOR

EL
PIJAMA
POR
TONO



CRUCIGRAMA

por Latorre

POB. SILABAS

HORIZONTALES: A, natural de una antigua ciudad de Palestina, ponía señales en los puentes, B, masa permanente de agua, que se deslizan, parte del calzado, C, nota, interjección, pojos de yeso, letra, regala, D, lisonja, pronombre, sumergido, E, vigilo, pernil, arma de palo, dios mitológico, F, nota, seguro, letra del alfabeto turco, G, puñal, atestiguar, compuesto, medida, H, Juventud, interjección, cecina, I, hiedra china, anfijo de voces, modico, hogar, promoción, J, arroz, maraña, maraña, K, gelina, R, intranquilo, bullanguero, —**VERTICALES:** 1, gracioso, emboscada, posturón, repentina, 2, hambriento, aureola, mamífero, preposición, 3, medida japonesa, escritor español, altura, se emplea en cocina, 4, cubre, adorno de encaje, cabeza, prenda de vestir, 5, natural, pactar, removido, 6, que pertenece a la nariz, bebida, ave, 7, ames, curda, es comestible, 8, establecimientos de bebedizas, ciudad en la provincia de Granada, baile regional, se lamenta, 9, moneda china, piedra, curar el pescado, símbolo químico, 10, zanja, amansar, muillido, serpiente, 11, composición sencilla, ciberta, barco de guerra.

CRUCIGRAMA

por Macías

HORIZONTALES: 1, mujer que afila los instrumentos, 2, célebre fabulista griego, palabra con la que se conocen los cuentos infantiles, 3, fiesta de los marruecos, 4, conjunción latina, suerte, felicidad, 5, puerta del Marruecos francés, ruido del reloj, 6, duro, 7, rasgo, defecto, 7, aficionado al dulce, amarrar los barcos, 8, pueblo navarro, pequeña, 9, en Costa Rica, boba, terminad, 10, anestésico, el diablo, señora, 11, cerebro (plural), terminación, espirar con fuerza y ruido, 12, contracción, pedir, nota, 13, composiciones poéticas, 14, metal codiciado, instrumento de labor, 15, hombre rico, —**VERTICALES:** A, nacida en una región española, B, sujetito, prototipo del hombre celoso, C, pelotas, D, naipes, presumptos, nota, E, célebre político gaditano, adverbio latino, manosead, F, tela, eliges, pueblo filipino, G, pequeña altura (diminutivo), adegazan el borde, H, adverbio que significa tal vez, trata de la moral, I, apliço, lo hacen las aves, J, rezad, curan, peso que se descuenta, K, instrumento musical de Tailandia, juixi consulto francés del siglo pasado, fijad el precio, L, uno, que impone sobre algún territorio, nota, M, adverbias, N, especie de aña de los peces, quílerala, O, gritará.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
A	S	E	M	E	R	I	T	A	N	A	
B	U	A	G		B	A	T	I	N	H	E
C	S	O		2	0						
D				H	A	I	N				
E	C	E	L	O							
F	L										
G	D	E	G								
H	T	O									
I											
J	C	E	N								
K	S	O	B								

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O
1	A	M	O	L	A	D	O	K							
2		E	S	U	P	O									
3	A														
4	A	T													
5	R	E	A	T	T	A	C	T	D	M	E	L			
6	A	B	S	V	A	G	O								
7	G	O	L	A	S	O									
8	O		O	L	I	T	E	N							
9	N	E	T	O	E	A	C	A	B						
10															
11	S	E	R	S	E	N	T								
12	A	N	S	O	L	C	T								
13	D		B	A	N	A	D								
14	P	L	A	T	A										
15															

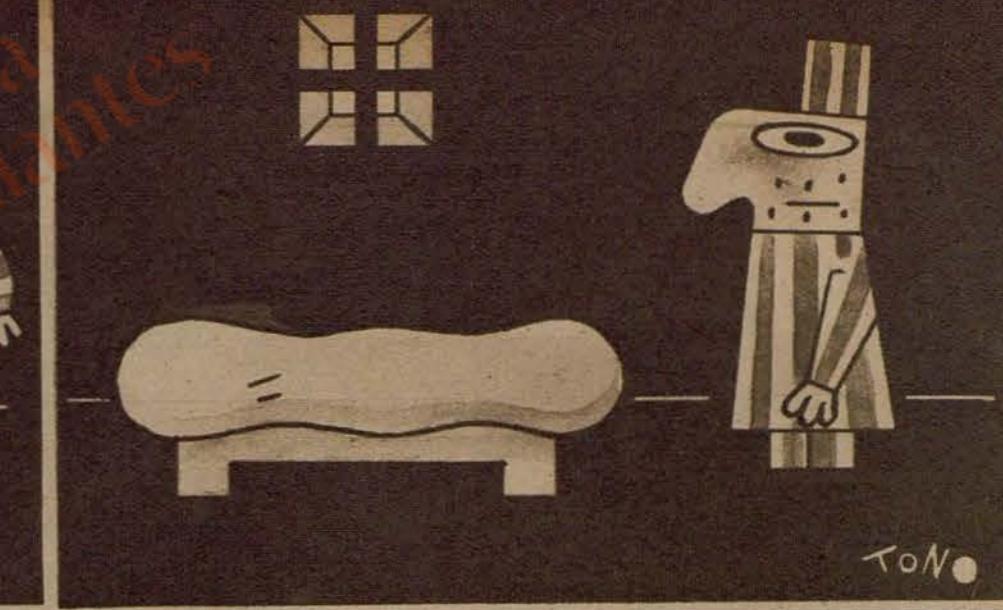
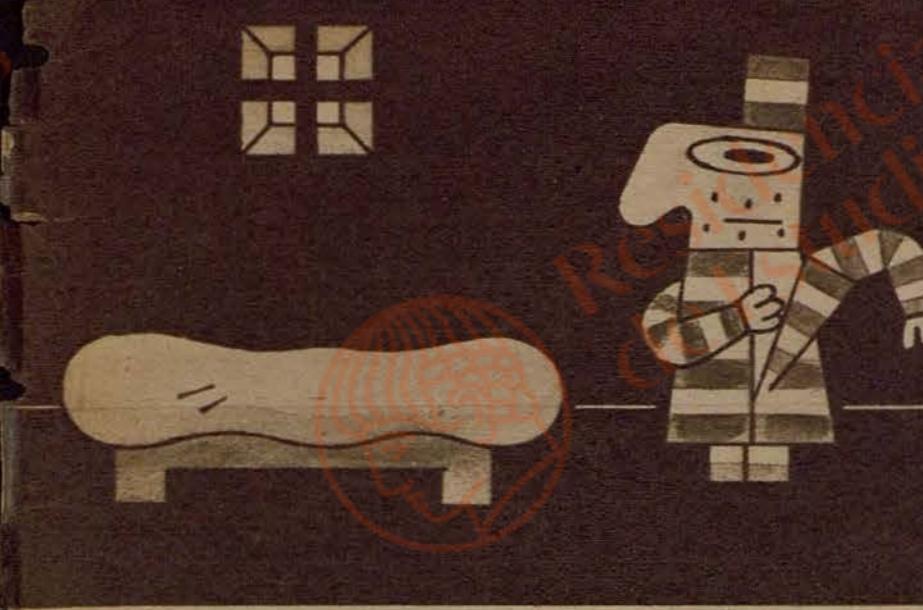
DOS FOTOS...
UN MONSTRUO

ENTRETENIMIENTOS Y DIVERSIONES
FOTOGRÁFICAS

TRUCOS fotográficos muy sencillos: la unión de dos imágenes de la cabeza de diversos animales, por su línea central, producen verdaderos monstruos, según podrá usted comprobar observando estas fotografías. Coja una hoja de papel y colóquela sobre cada uno de los grabados de esta página, de manera que tape con ella la mitad de cada fotografía, y así verá la verdadera naturaleza de estos animales, que no tienen nada de monstruosos, sino que son, pura y simplemente, meros entretenimientos y diversiones fotográficas.

¿Qué animales representan estas fotografías?

(Vea la solución en la página de la derecha.)



APRENDA CONTABILIDAD POR CORRESPONDENCIA

en su propia casa, aprovechando sus ratos libres. Hágase Titular de libros rápidamente y comenzará a emplear su profesión en su trabajo diario y se evitarán molestias y gastos innecesarios. Pida folleto explicativo y detallado a

ACADEMIA CCC - Centenario, 6 - SAN SEBASTIAN



SOLUCIÓN DEL CRUCIGRAMA DE A. PÉREZ DEL NÚMERO ANTERIOR

HORIZONTALES: 1, mil, pon, 2, camas, pisos, 3, Orán, neto, 4, tinas, pasas, 5, solar, 6, bis, 7, radas, 8, dólars, retas, 9, alas, divo, 10, rozar, canal, 11, sol, sai, 12, defecto, 13, cot, dar, 14, María, polos, 15, imán, lazo, 16, lamas, rasas, 17, sobar, 18, lid, 19, pasar, 20, pinar, sedas, 21, oses, Tina, 22, notes, Lavai, 23, S. O. S., sol.

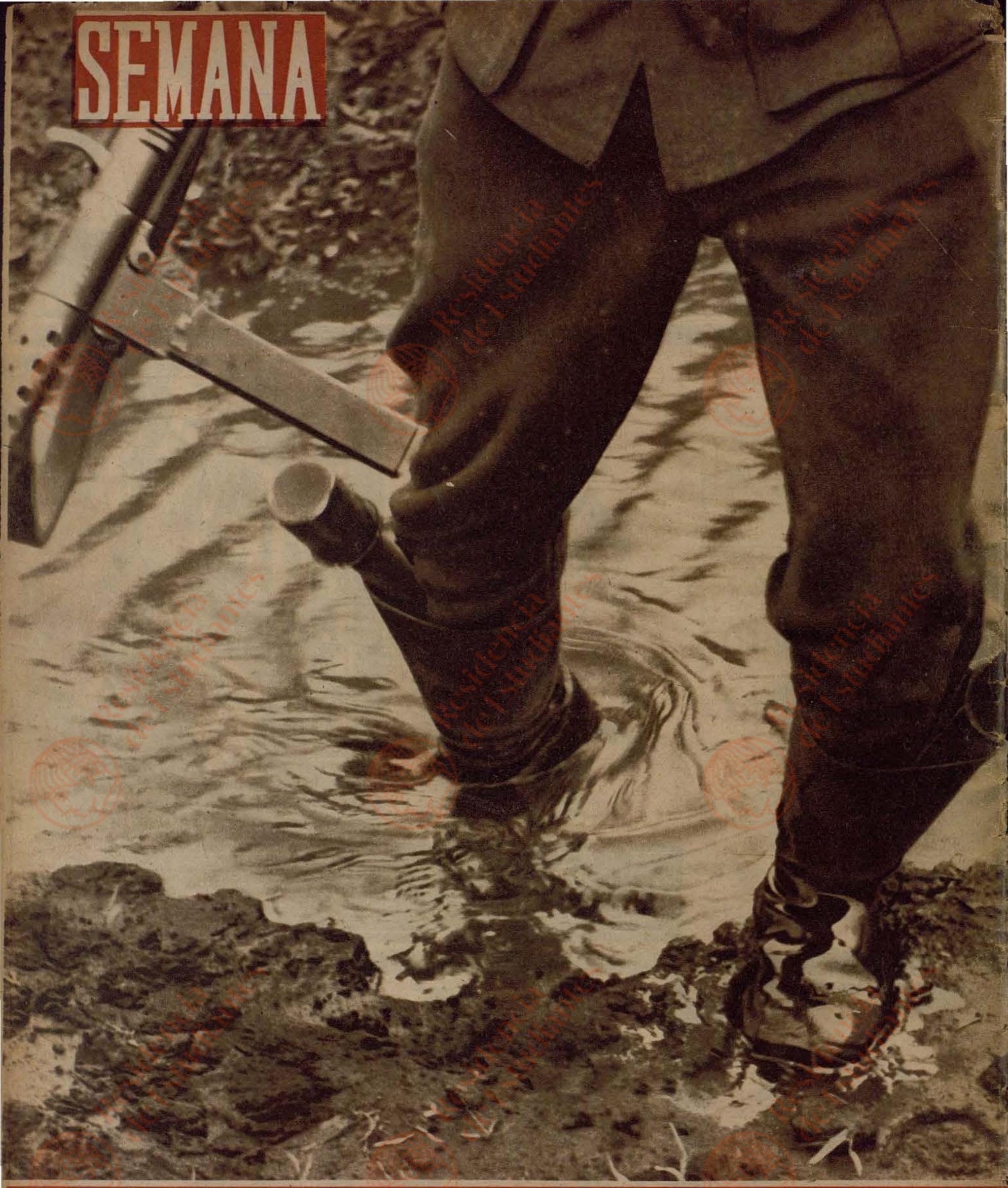
SOLUCIÓN DEL CRUCIGRAMA DE LATORRE DEL NÚMERO ANTERIOR

HORIZONTALES: A, Arn, B, clase, C, amé, D, osase, E, orar, llor, F, sorma, Petra, G, ates, Naas, H, nieva, I, roe, J, cante, K, sao. —**VERTICALES:** 1, osa, 2, brota, 3, are, 4, oron, 5, Alas, iras, 6, ramas, leona, 7, ases, vete, 8, Eclips, 9, ita, 10, ruras, 11, rasas.

SOLUCIÓN A DOS FOTOS... UN MONSTRUO

Foto 1. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de una vaca perteneciente a una vaca que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 2. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 3. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 4. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 5. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 6. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 7. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 8. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 9. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 10. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 11. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 12. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 13. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 14. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 15. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 16. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 17. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 18. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 19. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 20. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 21. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 22. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 23. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 24. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 25. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 26. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 27. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 28. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 29. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 30. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 31. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 32. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 33. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 34. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 35. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 36. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 37. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 38. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 39. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 40. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 41. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 42. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 43. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 44. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 45. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 46. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 47. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 48. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 49. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 50. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 51. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 52. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 53. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 54. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 55. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 56. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 57. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 58. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 59. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 60. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 61. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 62. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 63. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 64. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un león que se ha quedado sin su cráneo. —Foto 65. Pintor en su taller. Se aprecia la figura de la cabeza de un le

SEMANA



LA BRAVURA DEL SOLDADO, LA MEJOR ARMA ALEMANA.—Con el fusil ametrallador dispuesto y las granadas de mano en las botas, ni siquiera el terreno, encharcado, ha detenido el coraje y la bravura de este soldado de las S. S. que, siempre en la vanguardia de la lucha, busca el camino más corto para salir al encuentro del enemigo y pisarles los talones a los rojos.

Foto Ilustrus.

EN ESTE NUMERO:

S A N P E T E R S B U R G O
Por R. GIMENEZ ARNAU

V A N G U A R D I A S D E E S P A Ñ A
Por JOSE MARIA AZNAR